

Fundamentos de Redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña



Fundamentos De Redacción / Juan Simón Cancino Peña, /
Bogotá D.C., Fundación Universitaria del Área Andina. 2017

978-958-5459-62-5

Catalogación en la fuente Fundación Universitaria del Área Andina (Bogotá).

© 2017. FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DEL ÁREA ANDINA
© 2017, PROGRAMA N.A.
© 2017, JUAN SIMÓN CANCINO PEÑA

Edición:

Fondo editorial Areandino
Fundación Universitaria del Área Andina
Calle 71 11-14, Bogotá D.C., Colombia
Tel.: (57-1) 7 42 19 64 ext. 1228
E-mail: publicaciones@areandina.edu.co
<http://www.areandina.edu.co>

Primera edición: noviembre de 2017

Corrección de estilo, diagramación y edición: Dirección Nacional de Operaciones virtuales
Diseño y compilación electrónica: Dirección Nacional de Investigación

Hecho en Colombia
Made in Colombia

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra y su tratamiento o transmisión por cualquier medio o método sin autorización escrita de la Fundación Universitaria del Área Andina y sus autores.

Fundamentos de Redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña





Índice

UNIDAD 1 Estructura del texto y herramientas del lenguaje

Introducción	7
Metodología	8
Desarrollo temático	11

UNIDAD 1 Estructura del texto y herramientas del lenguaje

Introducción	20
Metodología	21
Desarrollo temático	24

UNIDAD 2 Los textos en los medios de comunicación

Introducción	34
Metodología	35
Desarrollo temático	38

UNIDAD 2 Los textos en los medios de comunicación

Introducción	47
Metodología	48
Desarrollo temático	51



Índice

UNIDAD 3 Diferentes textos en medios de comunicación

Introducción	60
Metodología	61
Desarrollo temático	65

UNIDAD 3 Diferentes tipos de textos en medios de comunicación

Introducción	76
Metodología	77
Desarrollo temático	81

UNIDAD 4 Comunicación y nuevas alternativas

Introducción	92
Metodología	93
Desarrollo temático	98

UNIDAD 4 IComunicación y nuevas alternativas

Introducción	108
Metodología	109
Desarrollo temático	113

Bibliografía	122
--------------	-----



1

Unidad 1

Estructura del texto y
herramientas del lenguaje



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

La primera cartilla del módulo de Fundamentos de redacción se ocupará de abordar lo relacionado con la importancia que tienen la palabra, la frase y el párrafo, cuando de construir textos periodísticos se trata, en el propósito del comunicador -como un orfebre del lenguaje-, para transmitir su idea del mundo y de dibujar la realidad a través de los innumerables recursos que ofrece el lenguaje.

El periodista, como bien lo señalara García Márquez, es un notario de la realidad, el encargado por la sociedad de contarle lo que en ella ocurre y que es de interés general.

Pero describir un mundo implica el desarrollo de una serie de habilidades para que lo escrito cause los efectos esperados, como son los de atrapar con el mensaje al receptor sin importancia del medio de comunicación a través del cual este fluya, y de informarlo siempre por encima de sus expectativas. Es construir la conciencia de que una palabra mal dicha o una frase mal concebida tiene implicaciones en los receptores de los medios de comunicación, lo que muchas veces los periodistas o los hacedores de los mensajes no comprenden en su real dimensión, porque no sólo se trata de poner las palabras y las frases indicadas en el momento preciso, sino de hacer un uso ético del lenguaje.

En esta cartilla el estudiante encontrará una serie de recomendaciones que tienen el propósito de inspirar, a fin de convertir el ejercicio de la redacción en un espacio de aprendizaje de técnicas periodísticas, que inviten a la creatividad en el uso del lenguaje y a hacer de la palabra un culto, tal y como lo practican los grandes redactores y escritores, muchos de los cuales han forjado sus talentos en las salas de redacción, en particular de los medios impresos.

Como estrategia metodológica de aprendizaje, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que, a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus contenidos no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación -y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales-, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que, si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes; de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad, expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás de las cuales emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica -esto es como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz-, y se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

El módulo de fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que su oficio es esencial para la sociedad.

En primer lugar es fundamental por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

La escritura es el segundo compromiso. Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación de realizar un ejercicio constante de escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro -y a éste en relación directa con sus manos-, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner “la palabra adecuada”, de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, la escritura implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

Los temas trabajados en esta cartilla son de gran utilidad para el ejercicio profesional porque le permiten al profesional de la comunicación, acercarse a las formas que le permitan sacar mejor partido del lenguaje, gracias al uso más acertado de una frase y/o una palabra cuando de construir textos periodísticos se trata. El uso de la palabra y la frase serán frecuentes en el desempeño diario como periodista, hecho que obligará a buscar la palabra y la frase adecuada en el momento preciso y en el contexto adecuado, por la razón elemental que estos constituyen la principal herramienta de trabajo.

El lenguaje adecuado contribuirá a depurar los textos para que éstos se ajusten a los objetivos del tipo de género periodístico propuestos, pues no es lo mismo redactar una crónica que una columna de opinión, en la medida que los términos son distintos.

Se propone al estudiante que se imagine como jefe de redacción de un medio de comunicación, quien por efecto de sus responsabilidades estará en la necesidad de corregir textos y brindar una línea editorial a sus colegas; ello exigirá no sólo una mirada integral de la realidad, sino un manejo excelente del lenguaje, que permita reencausar los escritos del equipo según los enfoques establecidos.

La excelente redacción es uno de los elementos centrales cuando de hacer periodismo se trata, puesto que ello habla de la calidad del medio de comunicación en sus formas estéticas, y de la preocupación del periodista por preservar el idioma en el que escribe, con el agregado que entre más asertiva resulte su redacción, mayores son las posibilidades de tener una sociedad mejor informada.

La palabra y la oración



Imagen 1. La palabra y la oración

Fuente: <http://bit.ly/1NjWtx>

La palabra y la oración Dice un viejo refrán que a las palabras se las lleva el viento, refrán que en el caso del periodismo no resulta aplicable del todo, por el hecho de que los profesionales de los medios de comunicación concitan la atención de muchas personas en diversos lugares, y con mayor razón en el mundo contemporáneo, donde el desarrollo de las nuevas tecnologías hace que los medios de información y comunicación encuentren receptores en los puntos geográficos menos esperados.

Ello significa que al comunicador moderno, independiente del medio en el que se desempeña, cada vez le resultará más com-

plejo identificar sus audiencias, pues estas son cada vez más diversas y heterogéneas, motivo por el cual su lenguaje debe ser más universal y menos centralizado, con el agregado de que las audiencias modernas además de ser diversas son más cualificadas, y por ende más informadas.

Así como el orfebre trabaja con el oro bruto para convertirlo en magníficas y costosas joyas, el periodista hace lo mismo con las palabras con las que luego construye nuevos sentidos de la realidad; es decir, su oficio es similar al de un artesano que crea su obra, trazo a trazo, puntada a puntada, palabra a palabra, frase a frase.

Complementario a lo anterior, es necesario decir que todos los actos de habla que preferimos, incluidas frases y palabras, no están desprovistas de sentidos, pues se les pueden atribuir diversos significados (Austin, 1998).

Siguiendo con Austin (1998) los actos de habla se clasifican de acuerdo a la intención de la acción verbal:

- **Los judicativos** que tienen el propósito de enjuiciar.
- **Los ejecutativos** que ejercen influencia o potestad.
- **Los compromisorios** que consisten en asumir una obligación o declarar una intención.

- **Los comportativos** adoptan actitudes.
- **Los expositivos** clarifican razones y argumentos.

Esto quiere decir que todos los actos de habla tienen propósitos diversos y que su intención es diferente de acuerdo con el tipo de verbo empleado, porque no es lo mismo que un comunicador social de un medio cualquiera escriba: “Los políticos ladrones fueron llevados a la cárcel”, a escribir: “Los acusados por detrimento patrimonial, según el fiscal 47, fueron llevados a la cárcel”, así como es diferente señalar: “Los miserables terroristas pusieron una infame bomba en Acacías”, a decir: “Según las autoridades, al parecer los acusados de poner una bomba fueron los integrantes de un grupo armado al margen de la ley”.

Lo que quiere decirnos Austin, es que un comunicador a través de lo que dice establece juicios de valor que lo pueden llevar a enjuiciar de manera injusta a una persona o a una situación, con el agregado que bien puede ejercer influencia o potestad sobre sus receptores, así como declarar sus intenciones o dar a conocer sus actitudes, aunque siempre será preferible que el comunicador asuma un lenguaje expositivo, consistente, exponiendo razones y argumentos, que es la vía más expedita para que las audiencias, que es a quienes se dirigen los mensajes, comprendan lo dicho y a partir de allí hagan sus propios juicios de valor como es su derecho.

Así mismo Austin (1998) afirma que: “A veces decir algo parece ser característicamente hacer algo”. Tal vez no sólo sea a veces, y mucho menos que en ocasiones parezca; casi siempre decir algo es hacer algo, porque entonces carecería de sentido el postulado, según el cual las palabras guardan sen-

timientos y sensaciones; de lo contrario no reclamaríamos jamás por lo dicho por otros, nunca criticaríamos a los jueces o periodistas por lo que dicen o cómo lo dicen, y los psicólogos no harían terapias orales, por el simple hecho de que las palabras dichas carecerían de impacto alguno en las vidas de los seres humanos de todos los orígenes y en todas las culturas a lo largo de todos los tiempos.

Se entiende entonces que cuando los seres humanos hablamos estamos actuando, y que esas acciones tienen impacto en los otros, y que ese impacto a su vez es mucho más grande cuando se trata de un periodista que tiene por auditorio, no a los miembros de su familia en la sala de su casa, sino a centenares, y tal vez millones de personas, no sólo en su comarca inmediata, sino en distintos lugares que posiblemente no conocerá jamás.

Concordante con lo anterior señala Bruner (1984) que el lenguaje verbal hace que los actos de habla sean el **reflejo de lo que el hombre piensa del mundo que lo rodea**, y le ayudan a adaptarse a sus exigencias y a construir relaciones con sus congéneres.



Imagen 2. El hombre frente al mundo
Fuente: <http://bit.ly/1EGKM8z>

De tal forma que el lenguaje y su desarrollo no constituyen un hecho aislado del proceso evolutivo, y se configuran con base en referentes externos, fundamentalmente en figuras de autoridad representadas por padres y maestros de la escuela, y desde luego por los medios de comunicación, donde los comunicadores juegan papel preponderante en ese proceso.

Volviendo a Bruner (1984) el lenguaje no solo determina la idea que construimos de las cosas, si no que condiciona nuestras acciones respecto de ellas, es decir que es lingüístico pero a la vez político. Si los actos de habla fueran estrictamente instrumentalizados, su apropiación no podría contribuir a una construcción crítica de la realidad, y menos a entender cómo a través de la palabra el ser humano plantea lo que espera del mundo, en qué condiciones, y desde luego cuál es su apuesta política y ética a fin de alcanzar sus ideales.

Con base en lo anterior se entiende que el ser humano modela sus relaciones sociales expresadas en ideas que circulan a través del lenguaje, en virtud del cual las hace conscientes; es decir que la palabra da cuenta de lo que pasa por nuestra imaginación, y de cómo establecemos contacto con la realidad. Para el caso de otros seres humanos y culturas diferentes, es a través de la comunicación verbal a partir de la cual expresamos nuestros pensamientos respecto de ellas, con mayor razón cuando el contacto del comunicador tiene lugar con muchas culturas que comprenden la diversidad de seres humanos.

A modo de definición, y como preparación al siguiente apartado de la cartilla, no sobra una conceptualización de **la frase**, concebida como un conjunto de palabras que, si

bien tienen sentido, carecen del elemento más importante que es el verbo; es decir, un juego de palabras puede tener sentido, pero si carece de una acción no puede ser denominada como frase. Aquí algunos ejemplos de oraciones que no pueden ser elevadas a la categoría de frases:

Conjunto de palabras no denominadas como oraciones

1. La historia del periodismo en Colombia.
2. Estos los resultados del fútbol en las ligas más importantes del mundo
3. Los niños y las niñas en el día de las brujas.
4. Cuatrocientos millones de pesos para el túnel de La Línea.

Tabla 1. Ejemplo de palabras que no son oraciones
Fuente: Propia.

Como se observa, ninguna de las frases anteriores tiene incluido un verbo que la eleve a la categoría de oración. Según González y Mendoza (2007), el español clasifica las palabras que lo forman en categorías gramaticales (sustantivo, adjetivo, verbo, pronombre, artículo, preposición, conjunción, interjección, adverbio). Con estas categorías podemos hacer pequeñas agrupaciones, denominadas **sintagmas**.

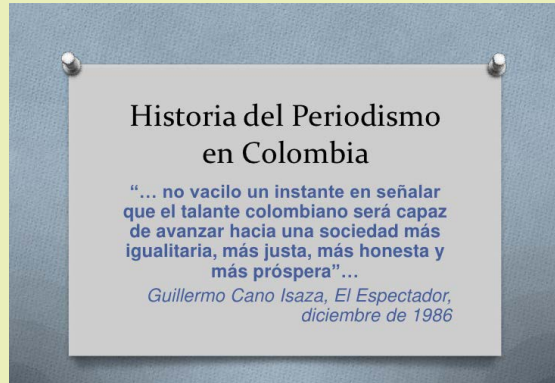
Algunas de estas categorías gramaticales, aun estando solas, también serán sintagmas debido a la importancia de su función en una oración. Estos sintagmas, a su vez, cumplirán funciones específicas al momento de producirlas.

Para mayor comprensión, ahora veremos algunos ejemplos de oraciones compuestas, teniendo como punto de referencia las mismas frases señaladas con anterioridad:

Ejemplo de oraciones

Salió a la luz “Historia del periodismo en Colombia”, escrita en 450 páginas.

Imagen 3 Ejemplo de oración No.1
Fuente: <http://bit.ly/1OeZkgD>



Estos fueron los resultados del fútbol en las ligas más importantes del mundo

Imagen 4. Ejemplo de oración No. 2
Fuente: <http://bit.ly/1NK5zOw>

RESULTADOS FÚTBOL
primera, segunda, tercera y cuarta división

Inicio 1ª División 2ª División 2ª División B 3ª División Comentarios Última Jornada

Puedes escribir comentarios de los partidos, si lo que deseas es escribir para opinar sobre equipos, jugadores o cualquier tema de carácter general, deberás hacerlo aquí, pero si quieres opinar sobre un partido en concreto puedes acceder a través del enlace (3) o del icono ☑.

JORNADA 9			CLASIFICACIÓN - Primera División										
Equipo	Resultado	Equipo	Equipos	Puntos	J.	C.	E.	P.	C.	E.	P.	F.	C.
Espanyol	1-1	Valencia (1)	1	21	9	5	0	0	2	0	2	19	10
Mallorca	0-0	Atlético (2)	2	20	9	3	1	0	3	1	1	20	8
Real Madrid	1-2	Celta (6)	3	19	9	4	1	0	2	0	2	20	11
Recreativo	2-1	Nástic (1)	4	17	9	2	2	1	3	0	1	14	6
Villarreal	3-2	Betis (1)	5	17	9	4	0	0	1	2	2	14	7
Zaragoza	3-1	Getafe (1)	6	16	9	3	1	0	2	0	3	9	7
Sevilla	2-0	Osasuna (1)											
Athletic	0-0	Racing (1)											

Los niños y las niñas se divirtieron como nunca en el día de las brujas.

Imagen 5. Ejemplo de oración No. 3
Fuente: <http://bit.ly/1IPxtoS>



Cuatrocientos millones de pesos asignados para el túnel de La Línea.

Imagen 6. Ejemplo de oración No. 4
Fuente: <http://bit.ly/1zhbuPc>



Tabla 2. Ejemplos de oraciones
Fuente: Propia.

El párrafo

Con base en el apartado anterior resulta evidente que quien está en la capacidad de construir oraciones comprensibles y coherentes avanza por el camino correcto para producir unidades lingüísticas de mayor complejidad como el párrafo, y de allí dar el salto a estructuras de mayor complejidad como síntesis, artículos, reseñas, ensayos, noticias, crónicas, reportajes, informes especiales y demás géneros periodísticos.

González y Mendoza (2007) definen el párrafo como una secuencia o serie de proposiciones, conectadas entre sí, que desarrollan una idea central y que, a la vez, responden a un eje temático. Lo anterior responde a uno de los principios más necesarios de la redacción periodística: un párrafo como unidad textual será más comprensible si aborda tan sólo una idea; pues es arte del periodista descomplejizar lo complejo a fin de hacerlo comprensible para todo el mundo.

Aquí partimos del precepto que un párrafo constituye un encadenamiento o tejido de proposiciones, pero es de aclarar que únicamente alcanza el nivel de unidad de sentido cuando éstas giran en torno a una idea principal o central que le da sentido.

Los elementos esenciales para la construcción del párrafo son la brevedad, la claridad, la precisión y la eficacia con que se dan a conocer las ideas. Una vez logramos construir proposiciones que se ajusten a la necesidad de nuestro pensamiento, podemos crear unidades más grandes, que hacen parte de la mecánica de los distintos géneros periodísticos.

Apoiados en González y Mendoza, a continuación se expondrán algunos tipos de párrafos que ayudarán a al perfeccionamiento

de la redacción según los propósitos que persiga cada uno en el quehacer periodístico.

Párrafo introductorio

El párrafo de inicio o de introducción es fundamental, porque es donde el redactor indica el problema o plantea la tesis central de la temática que abordará en el resto del texto. Es imperante que este primer párrafo explique de manera puntual, resumida y llamativa lo esencial del escrito a fin de que el lector prosiga con la lectura, pues de no ser así, se corre el riesgo del abandono mucho antes de lo presupuestado.

Tipos de párrafo introductorio

- **Párrafo de introducción con síntesis:** aquí se hace un resumen muy breve del tema o la tesis central del escrito.

Ejemplo:

“El presidente de la república, Juan Manuel Santos, dio vía libre esta mañana para la extradición a los Estados Unidos de la banda de criminales que disfrazados de taxistas asesinaron al ex agente de la DEA James Terry Watson en un intento de hurto el 21 de junio de 2013 al norte de Bogotá.”

- **Párrafo de introducción con anécdota:** con el ánimo de atraer o implicar al lector, en ocasiones se recomienda iniciar el escrito con una anécdota, de modo que la información se recrea con un acontecimiento concreto que guarde relación con la temática que a continuación se abordará.

Ejemplo:

“La mañana del 18 de agosto de 1989, doce horas antes de su asesinato, su esposa le rogó con lágrimas en los ojos para que no

hiciera presencia en la tarima en la que no alcanzaría a ofrecer el que sería su último discurso en el municipio de Soacha Cundinamarca, justo antes de que una ráfaga de metralla le segara la vida.”

- **Párrafo de introducción con afirmaciones:** se identifica con un estilo de periodismo directo, en la medida que está formado por oraciones breves muy efectivas, y que hace que la lectura resulte fluida.

Ejemplo:

«El gobierno nacional no tiene los medios para hacer un aumento salarial por encima de lo propuesto”, señaló el Ministro de Hacienda a la salida del foro Economía y competitividad, en tanto que el líder sindical Ángel Guarnizo indicó: “El gobierno falta a la verdad pues sabemos que sí cuenta con los recursos para asignarnos el aumento salarial que estamos exigiendo”, afirmaciones que generaron controversia de lado y lado.»

- **Párrafo de introducción con cita:** es cuando se hace un llamado a otras voces, que consiste en utilizar una proposición o idea de otra persona; es esencial que el contenido de la cita se ajuste al tema que desarrollará el texto a continuación para que no quede fuera de contexto.

Ejemplo:

«Según el escritor Oscar Wilde “Sólo podemos dar una opinión imparcial sobre las cosas que no nos interesan, sin duda por eso mismo las opiniones imparciales carecen de valor.”, frase que le habría caído como anillo al dedo al presidente de la república cuando afirmó esta mañana ante un grupo de campesinos que el tal paro agrario no existía.»

- **Párrafo de introducción con interrogante:** en este formato de introducción

se plantea un problema y posteriormente se da su desarrollo a partir de una pregunta provocadora.

Ejemplo:

“¿Cuántas de las colombianas que han sido atacadas con ácido en su rostro vuelven a tener vidas normales? Aunque la cifra es incierta, buscar trabajo con una malformación en la cara es uno de los prejuicios a los que estas mujeres deben enfrentarse a diario”.

- **Párrafo de introducción con analogía:** aquí se establece una comparación entre el tema del escrito y otra situación similar que sirva de punto de referencia, pues su propósito es explicar el problema aprovechando un contexto similar.

Ejemplo:

“Así como un cruce entre liberales y conservadores implicaba un enfrentamiento a muerte en algunos pueblos donde la llamada violencia política de mediados del siglo XX se radicalizó, lo propio ocurre en algunas ciudades del país con las denominadas barreras invisibles, que ya le han costado la vida a un número indeterminado de jóvenes que sin saberlo han atravesado sus límites.”

Las técnicas presentadas a modo de recomendaciones para confeccionar el primer párrafo de un escrito en los ítems anteriores, surgen como simples sugerencias orientadoras y no como verdades incontrovertibles, pues no es de olvidar, que cada persona tiene un estilo propio de escritura que es necesario depurar para evitar parecerse a los demás, más aún cuando el ejercicio periodístico compromete la subjetividad de quien retrata la realidad a través de sus palabras.

Las mismas técnicas descritas para la conformación del párrafo de introducción de un texto, del mismo modo pueden ser empleadas para su cierre a modo de conclusión, pues como ya se advirtió, aquí juega papel crucial la capacidad de creación e intuición del escritor.

A continuación se ofrecen una serie de ejemplos de párrafos, que bien pueden servir para darle introducción a un texto, para desarrollarlo o concluirlo, lo cual depende de la intención del autor en términos de información y de sus propósitos narrativos.

■ **Párrafo de enumeración:** se recomienda este tipo de párrafo cuando se hace alusión a una secuencia de ideas relacionadas entre ellas. Se puede emplear para enumerar los fragmentos de una totalidad, para insertar algunos ejemplos de cierta situación o para dar cuenta de múltiples hechos que se desprenden de una causa, ideas que se organizan alrededor de una más grande y global que pueden ir al principio o al final.

Ejemplo:

“Entre los efectos negativos de la aparición del Frente Nacional se destacan el monopolio de los partidos liberal y conservador en el manejo del país, la desaparición de fuerzas políticas emergentes que le hicieran contrapeso a los partidos tradicionales, la centralización en el ejercicio del gobierno que marginó a las regiones más apartadas de los centros de toma de decisiones, una creciente corrupción pública ante la carencia de partidos de oposición, y la concentración del poder en castas en las que los padres le heredaban el poder político a sus hijos o elegidos”.

■ **Párrafo descriptivo o de detalles pictóricos:** se acude a este tipo de párrafos cuando es necesario fijar en el lector una fiel imagen de un hecho, un objeto, una persona o un espacio, donde el escritor se da la libertad de acudir a detalles sobresalientes con el propósito de hacer efectiva la composición de lugar. Es importante anotar que en aras de la precisión y la eficacia no es recomendable abusar con detalles que no sean esenciales para el propósito de la historia.

Ejemplo:

“Sus manos grandes y nervudas son las de un hombre acostumbrado a arrancarle a la tierra de sus entrañas su subsistencia, su porte imperturbable de ceiba centenaria reflejan su capacidad para enfrentar la vida con sus virtudes y desaciertos, y sus pasos tan calculados como sus palabras pronunciadas sin prisa inspiran la profunda tranquilidad de estar frente a un sabio extraño y ajeno al deseo de competir con otros para ganarles. Se trata de José Amaris Valencia Espitia, un gigante de tez morena con aspecto de basquetbolista ´norteamericano que contempla la realidad de Colombia desde la cumbre de sus 72 años.

■ **Párrafo inductivo:** se parte de una generalidad que permite identificar la noción global del asunto por tratar, y que con posterioridad se va aterrizando.

Ejemplo:

“Su obra que es tan extensa como su pensamiento, incluye libros de cuentos, escritos periodísticos, discursos para eventos especiales y por su puesto novelas. Sus novelas son un perpetuo regreso al caribe de sus primeros años, y en ellas se relatan la eterna

agonía del típico dictador latinoamericano, las luchas intestinas de los cientos de ejércitos que en Colombia han peleado una misma guerra sin futuro, los últimos días de un general que cumple su travesía final antes de descender al sepulcro, y la muerte melancólica de un coronel que expira su último aliento en espera de su prometida pensión. Pero nada como esa obra en la que dos amantes eternos, Fermina Daza y Florentino Ariza, consuman su amor después de 53 años de espera en su travesía por el río Magdalena, justo en los tiempos del cólera”.

- **Párrafo deductivo:** a diferencia de lo que ocurre en el párrafo deductivo, en el inductivo se van dando a conocer ideas a modo de pistas para llegar por último a la generalidad o idea global con la que se concluye la temática abordada.

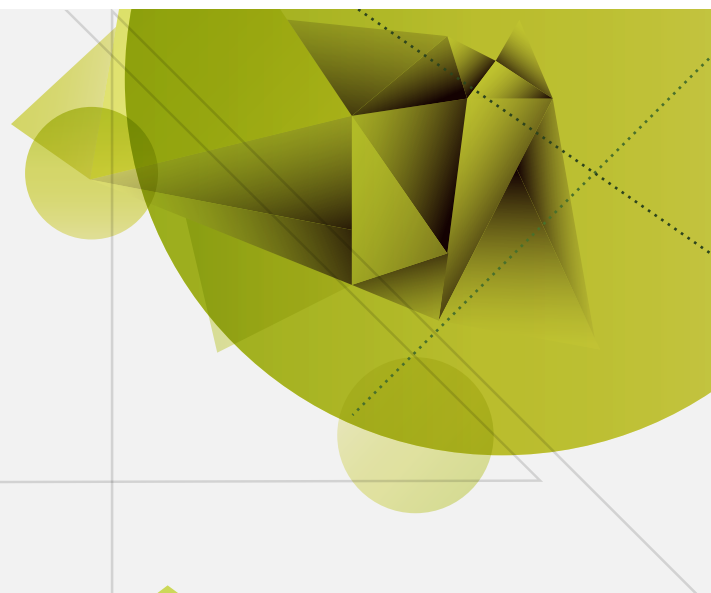
Ejemplo:

“Nada como esa obra en la que dos amantes eternos, Fermina Daza y Florentino Ariza, consuman su amor después de 53 años de espera en su travesía por el Río Magdalena, justo en los tiempos del cólera. Sus novelas son un perpetuo regreso al caribe de sus primeros años, y en ellas se relatan la eterna agonía del típico dictador latinoamericano, las luchas intestinas de los cientos de ejércitos que en Colombia han peleado una misma guerra sin futuro, los últimos días de un general que cumple su travesía final antes de descender al sepulcro, y la muerte melancólica de un coronel que expira su último aliento en espera de su prometida pensión. Su obra que es tan extensa como su pensamiento, incluye libros de cuentos, escritos periodísticos, discursos para eventos especiales y por su puesto novelas.”

1

Unidad 1

Estructura del texto y herramientas del lenguaje



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

La lengua forma parte de nuestra existencia cotidiana de un modo tan íntimo y humano, que con mucho de ingenuidad tendemos a considerarla como algo transparente de la que podemos dar cuenta mediante el sentido común. Como hablantes primigenios de una lengua sabemos darle uso, bien sea porque contamos con un léxico más o menos amplio, o porque conocemos de manera inconsciente las reglas generales que nos dan la posibilidad de formar palabras y oraciones.

En otras palabras ello significa que, así no hayamos ido a la escuela o estudiado la gramática de la lengua nativa, gozamos de una intuición natural acerca de si las palabras y frases que pronunciamos o escribimos están bien o mal formadas, con el agregado de que sabemos que estamos en la capacidad de reconocer las condiciones de la situación o del contexto lingüístico al que un juego de palabras le da sentido.

Junto a la *Ortografía* y el *Diccionario*, la *Gramática* es uno de los tres libros más importantes publicados por la Real Academia Española. La edición de 2009, que fue la primera editada por la academia desde 1931, fue responsabilidad del lingüista Ignacio Bosque Muñoz, catedrático de Filología Hispánica de la Universidad Complutense de Madrid, y se trata de la obra de referencia sobre este tema. Pero, ¿cuáles son los errores que se cometen más a menudo? Todos podemos encontrar la solución en nuestros libros de texto, pero seguramente estos están cogiendo polvo en algún lugar oculto de nuestro hogar.

Como estrategia metodológica de aprendizaje, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico, el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que, a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus contenidos no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación -y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales-, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás de las cuales emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica -esto es, los conocimientos previos que tienen los estudiantes y que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz-, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito y exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán el rendimiento estudiantil, y brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer del oficio profesional como periodista, en el entendido que este trabajo es esencial para la sociedad.

En primer lugar es esencial por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar la comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

El segundo compromiso es la escritura. Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro, y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner “la palabra adecuada”, de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria; pues de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, dado que lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

El estudio a fondo de las normas y principios que regulan el uso de nuestro idioma, en este caso de la lengua castellana, le sirve a los comunicadores en su propósito de permitirles mejorar su capacidad de comunicación.

No se trata por entero de estudiar un conjunto de simples conceptualizaciones sin argumentos adicionales, puesto que conocer bien el idioma en el que nos comunicamos nos ayuda a transmitir con mayor eficacia nuestras ideas en lo relacionado con todos los aspectos de nuestra existencia, ya sea en el lugar donde trabajamos, en el colegio o la universidad donde estudiamos, en los encuentros informales con amigos, para comunicarnos a través de redes sociales o medios digitales de información, para conquistar al ser querido o para tener mejor desempeño al instante de optar por una plaza laboral.

Es por eso que el estudiante de fundamentos de redacción, ya sea en su vida personal o en el desarrollo de su profesión, deberá tener plena consciencia en todo momento que el lenguaje, tanto el hablado como el escrito, son la manera de dar a conocer nuestros sentimientos y el resultado del ejercicio profesional de comunicador.

Por ello, cuando el periodista o comunicador escribe una nota en un periódico o en una revista, o realiza una presentación a través de una estación de radio o de un canal de televisión, no puede perder de vista que además de tener la obligación de ser excelente en su expresión oral, tiene la responsabilidad de ayudar a pulir la capacidad de comunicación asertiva de sus cientos o miles de receptores.

Un periodista, independiente del medio en el que trabaje, debe ser admirado y respetado por su coherencia discursiva, ya sea hablada o escrita, no sólo porque ayudará a construir una imagen positiva de él como persona, sino porque esto se constituirá en una ganancia para su credibilidad profesional.

- La ortografía no implica un estudio completo de las leyes que orientan el uso de un idioma, en la medida que sus responsabilidades se circunscriben a establecer determinadas normas para escribir correctamente, sin adentrarse en el análisis de la estructura de la oración como tampoco de sus funciones.

Los verbos y sus tipos

Se entiende por **verbo** la parte de la oración que expresa **existencia, acción, consecución, condición, logro o estado del sujeto**.

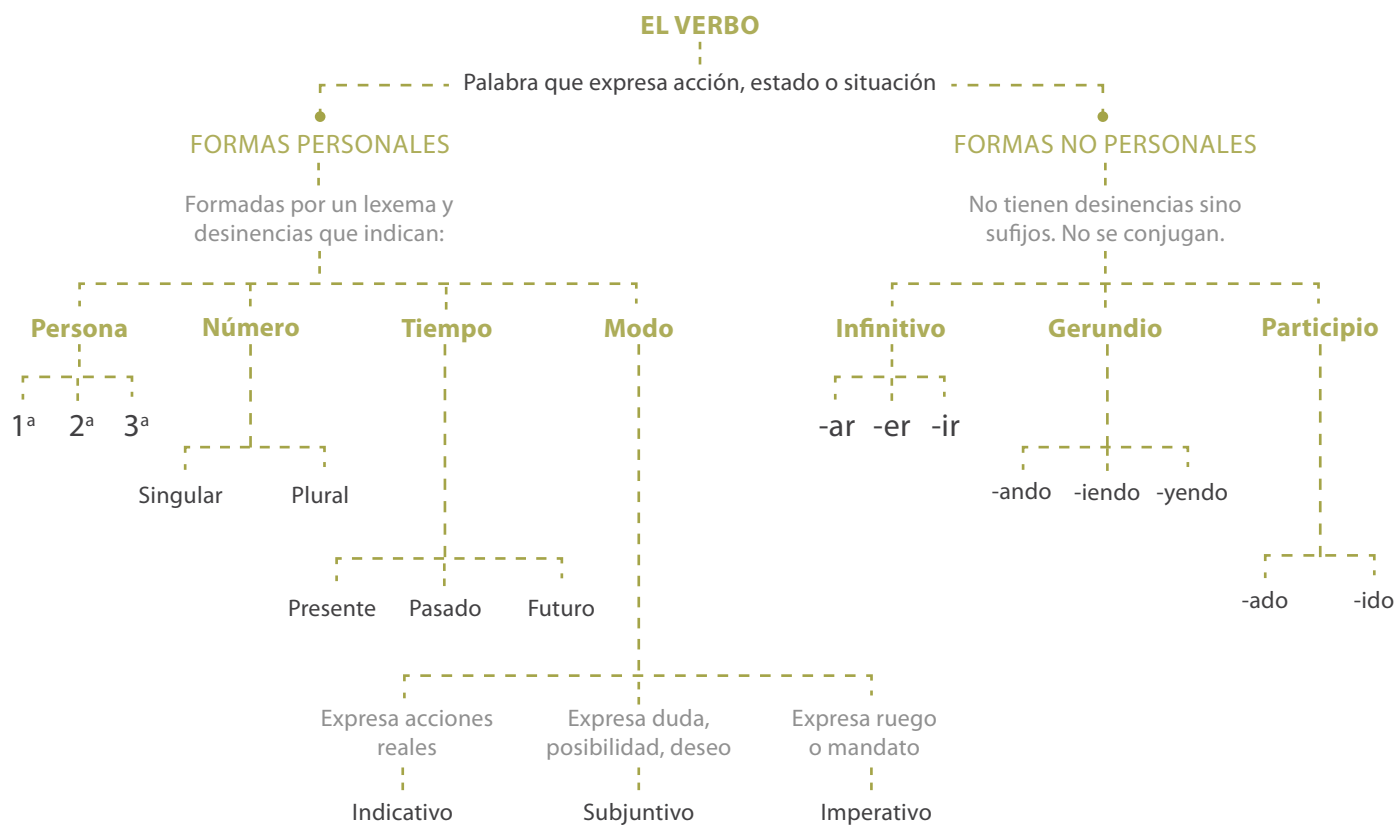


Figura 1. El verbo

Fuente: adaptado de <http://bit.ly/1ERjYj>

- Verbos copulativos y predicativos:** los verbos copulativos son **ser** y **estar**, los cuales sirven de cópula o de unión entre el sujeto y lo que se afirma o niega de éste, sin alterar el significado de la oración.

Ejemplos: *mi mamá es buena, el niño está molestando.*

■ **Verbos regulares:** son aquellos que conservan la misma raíz y toman las terminaciones de la conjugación a la que pertenecen.

Ejemplos: *amar, temer, partir.*

■ **Verbos irregulares:** los verbos irregulares son los que en su conjugación alteran la raíz o no toman las terminaciones de la conjugación a la que pertenecen.

Aquí una narración que lo explica en una escena de caza: “*el lobo intenta caz-ar a su presa, la rata huye despavorida, cuando la hierba crez-ca el conejo se la comerá, el sendero atravies-a el bosque*”. Los verbos *cazar, huír, crecer* y *atravesar* no conservan la raíz de su infinito y por tanto son irregulares: de *caz-ar, cac-emos*; de *atraves-ar, él atravies-a*; de *jug-ar, yo jueg-o*; de *cont-ar, yo cuent-o*.

Tipos de sustantivos

El sustantivo se define como una categoría gramatical que sirve para nombrar a todo tipo de sujetos y objetos, y de allí que también sea conocido como el nombre, debido a que su función es nombrar a distintos seres.



Figura 2. Los sustantivos

Fuente: adaptado de <http://bit.ly/1GTljJT>

A continuación se ofrece una clasificación de los distintos sustantivos.

- **Sustantivos propios:** los sustantivos propios son aquellos que sirven para denominar en forma concreta a algún sujeto u objeto. Es decir, con los nombres propios nos referimos específicamente a un individuo u objeto en particular.

Ejemplos: *Europa, Carlos, Caperucita Roja*, etc. Estos sustantivos se escriben con mayúscula.

- **Sustantivos comunes:** los sustantivos comunes se emplean para designar en forma general a toda persona, animal u objetos.

Ejemplos: *adolescente, perro, burro*, etc.

- **Sustantivos abstractos:** estos sustantivos hacen referencia a ideas o sentimientos que no es posible percibir a través de los sentidos.

Ejemplos: *odio, bondad, compasión, felicidad, alegría*, etc.

- **Sustantivos concretos:** los sustantivos concretos al contrario de los abstractos se caracterizan por ser perceptibles mediante los sentidos.

Ejemplos: *computador, libro, televisor*, etc.

- **Sustantivos contables:** son aquellos que designan cosas que se pueden enumerar.

Ejemplos: *tres carros, dos teclados, cinco esferos*.

- **Sustantivos no contables:** como su denominación lo sugiere, son aquellos que no resulta posible enumerar aunque si pueden ser medidos.

Ejemplos: *aire, agua, azúcar*.

- **Sustantivos individuales:** estos sirven para nombrar a un ser en concreto.

Ejemplo: el sustantivo *perro* es individual porque se está nombrando a un tipo concreto de mamífero.

- **Sustantivos colectivos:** hace referencia a aquellos que nombran a seres que engloban a otros de un mismo tipo o clase.

Prosiguiendo con el ejemplo arriba señalado, el sustantivo para designar en forma colectiva a los perros se realiza empleando el término *jauría*.

- **Sustantivos derivados:** aquellos que derivan de otra palabra.

Ejemplo: *librería*, término que deriva del sustantivo común *libro*.

- **Sustantivos primitivos:** a diferencia de los sustantivos derivados, éstos no derivan de otra palabra.

Ejemplos: *burro, árbol, cuadro*.

Tipos de adjetivos

Antes es necesario definir conceptualmente el término **adjetivo**, que es una parte de la oración que acompaña al sustantivo para calificarlo o expresar las características del mismo.



Figura 3. Los adjetivos

Fuente: adaptado de <http://bit.ly/1CTQxLz>

La clasificación más tradicional de los **adjetivos** es aquella que los separa en dos grandes grupos, compuesto por **adjetivos determinativos** y **adjetivos calificativos**.

- **Adjetivos calificativos:** son aquellos que le dan al sustantivo determinadas cualidades con el propósito de calificarlo.

Ejemplos: persona *venerable*, butaca *alta*, casa *limpia*.

- **Adjetivos explicativos o epítetos:** señalan una cualidad inherente o natural al nombre y suelen ir antes del mismo.

Ejemplo: *caliente* agua, *roja* rosa, *reseca* hierva.

- **Adjetivos especificativos:** hacen referencia a los adjetivos calificativos más comunes en la medida que le otorgan al sustantivo un carácter definido. Se denominan como **especificativos** porque su propósito es diferenciar al sustantivo de otros nombres que por lo regular pertenecen al mismo grupo.

Ejemplo: agenda *azul*, persona *alta*, computador *lento*.

- **Adjetivos determinativos:** estos no califican al nombre, puesto que su propósito consiste en especificar el alcance o sentido que puedan tener.

Ejemplos: *éste* espejo, *aquella* lámpara, *mi* computadora, *cuatro* esferos, *este*, *aquella*, *mi*, o *cuatro*; son adjetivos determinativos porque tienen el propósito de indicar la posición, la cantidad, el orden o número del sustantivo al cual acompañan.

- **Adjetivos posesivos:** indican posesión o pertenencia: *su*, *mío*, *tuyo*, *suyo*, *nuestro*, *vuestro*.

Ejemplos: *su* calculadora, *mis* perfumes.

- **Adjetivos demostrativos:** enuncian la idea de distancia.

Puede tratarse de una distancia cercana al sustantivo: *este*, *esta* (de una distancia media), *ese*, *esa*, *esos*; o de una distancia lejana "aquel", "aquella", "aquellos".

Ejemplo: *aquella* casa, *esa* puerta.

- **Adjetivos numerales:** son aquellos que al modificar al sustantivo indican un número u orden.

Ejemplos: *tres* árboles, *segundo* semestre, *quince* teléfonos.

- **Adjetivos indefinidos:** estos adjetivos que, si bien limitan el sentido o la extensión del nombre, lo hacen de modo indefinido.

Aquí encontramos términos como *algunos*, *pocos*, *cierto*, *cualquier*, *varios*, *demás*, *ambos*, *ninguno*, entre muchos otros.

Ejemplos: *algunos* obreros no irán al trabajo, *muchas veces* vino a mi finca.

Tipos de adverbios

El adverbio es un tipo de palabra inalterable cuyo objetivo es modificar de distintas formas a verbos, adjetivos o a otros adverbios. Es necesario aclarar que los adverbios no varían porque no poseen género o número.



Imagen 2. Los adverbios

Fuente: <http://bit.ly/1ONMFTO>

Pese a su enorme cantidad, la *Gramática de La Lengua Española* señala que los adverbios se clasifican teniendo en cuenta cuatro criterios:

- **Adverbios de tiempo:** *ahora, ayer, entonces, mañana, hoy, anoche, todavía, siempre, aún, jamás, nunca, temprano, tarde, antes, después, luego, pronto, cuando, cuándo*. Prestar atención a las tildes.
- **Adverbios de lugar:** *allí, aquí, ahí, acá, allá, abajo, arriba, cerca, delante, detrás, lejos, debajo, encima, atrás, enfrente, alrededor, donde, dónde*. Prestar atención a las tildes.
- **Adverbios de modo:** *así, bien, mal, solo, peor, despacio, mejor, deprisa, como, cómo*. Prestar atención a las tildes.
- **Adverbios de cantidad o grado:** *muy, mucho, bastante, poco, demasiado, más, menos, tan, tanto, cuanto, cuánto, casi, medio, apenas, así, harto*. Prestar atención a las tildes.
- **Adverbios de afirmación:** *sí, también, cierto, claro, exacto, obvio, verdaderamente*.
- **Adverbios de duda:** *probablemente, quizá, acaso, tal vez, a lo mejor, puede, puede ser*.
- **Adverbios de negación:** *no, nunca, tampoco, negativamente, jamás*.
- **Adverbios simples:** *bien, mal, cerca, lejos, siempre, sí, quizá(s), acaso, aquí, allí, entonces, luego*.
- **Adverbios derivados:** los que provienen de otra palabra cuya terminación es “mente”: *rápidamente, presurosamente, lentamente*.
- **Adverbios demostrativos:** *Aquí, ahora, así*.
- **Adverbios identificativos:** *antes/después, encima/debajo*.
- **Adverbios relativos:** *cuanto, cuando, como, donde*.
- **Adverbios interrogativos y exclamativos:** *cuánto, cuándo, cómo, dónde*. Prestar atención a las tildes.

La sintaxis

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) define la sintaxis como la parte de la gramática que enseña a coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos, dicho de otra manera, es la disposición de las palabras dentro de una frase u oración.

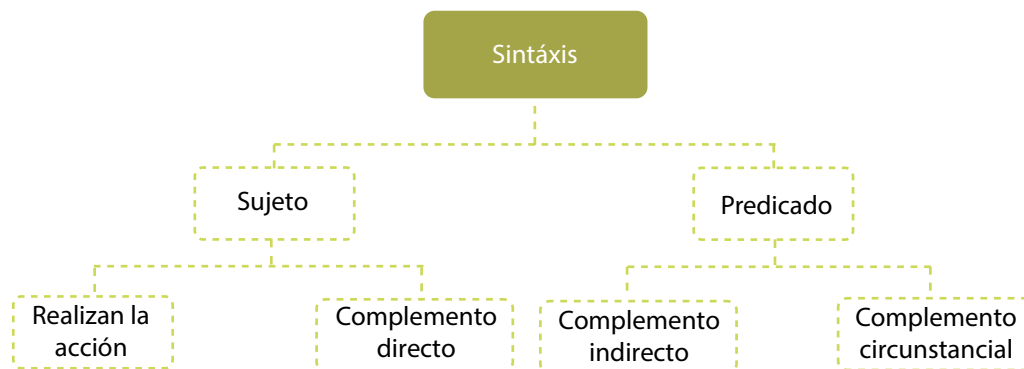


Figura 4. La sintaxis

Fuente: <http://bit.ly/1ERIWmL>

La sintaxis brinda pautas para saber cómo articular y relacionar las palabras correctas con el propósito de construir oraciones y dar a conocer conceptos coherentemente. De tal modo que la principal función de la sintaxis consiste en el estudio de la combinación de las palabras así como en su ubicación en una oración, puesto que nos informa en relación con el orden específico que deben tener para que la frase esté bien realizada.

Para el caso de la lengua castellana, una de las reglas esenciales que constituye la sintaxis es la de que cualquier preposición debe ir siempre delante de un complemento, independientemente del tipo que sea.

En lo referido a la combinación de palabras, otra de las recomendaciones fundamentales es que las palabras deben coincidir en género y en número, y de allí que lo ideal sea decir: los pantalones o las camisas, en lugar de: los pantalón o la camisas.

Como las formas verbales no tienen género, por esa razón deben coincidir en número; para explicarlo mejor acudamos a la siguiente frase como ejemplo:

Los estudiantes salieron de la universidad

Aquí se observa cómo el sujeto y el verbo coinciden en la pluralidad, en tanto que lo incorrecto sería escribir:

Los estudiantes salió de la universidad

Una oración se compone de pequeños elementos del lenguaje como prefijos, adverbios, sustantivos, adjetivos, verbos, entre otros; que son analizables a la luz de una estructura más amplia y de cuyo orden y coherencia depende el hecho que lo dicho sea comprensible.

Es esencial señalar que el análisis sintáctico de una estructura exige la identificación de la conjugación de los verbos dentro de la oración, para distinguir entre el sujeto que realiza la acción y la acción realizada; en otras palabras, una vez identificado el verbo viene la pregunta respecto de quién es el sujeto y quién el predicado.

La semántica

En primer lugar aclararemos que el término semántica hace referencia al significado, sentido o interpretación de signos lingüísticos como palabras, expresiones, representaciones y símbolos de carácter formal, así como de sus formas gramaticales, sus cambios, y su evolución con el paso del tiempo.

La semántica lingüística está a su vez dividida en dos subcategorías: **la semántica léxica** y **la estructural**.

La **semántica léxica** corresponde a la connotación que se define como la relación existente entre una palabra y su significado correspondiente en un determinado contexto, que por lo regular está ligada a ciertos valores y a las experiencias vividas.

Por su parte la denotación está ligada a la **semántica estructural**, la cual se explica como la relación existente entre una palabra, como por ejemplo un nombre propio, y el sentido que se le atribuye a partir de la imagen mental de esa palabra.

Cualquier medio de expresión, ya se trate del lenguaje formal o del lenguaje natural, admite una relación directa entre símbolos o vocablos, y de éstos con situaciones que ocurren en el mundo material o inmaterial, que puede describirse a través de los medios de expresión humanos.

Es necesario entender que la semántica puede estudiarse desde diversas perspectivas, pero para el caso relacionado con los Fundamentos de redacción, interesa la semántica lingüística, en la medida que se ocupa de la codificación y decodificación de los contenidos del significado en el lenguaje, la cual se define como el estudio del significado de las palabras.

A diferencia de la sintaxis, la semántica es el estudio del significado de las expresiones, valga decir sintácticamente bien formadas, y se diferencia de aquella que solo se ocupa de las reglas y principios para construir expresiones interpretables; en otras palabras, **la sintaxis se ocupa de la coherencia entre lo dicho y lo escrito**, en tanto que **la semántica se preocupa por aquello que significa lo dicho y lo escrito a la luz de las interpretaciones de los seres humanos**. La semántica estudia la relación entre las palabras y los significados que se les atribuye, y las modificaciones que sufren con el paso del tiempo.

Para entenderlo de mejor manera podemos poner una frase a modo de ejemplo:

Ella se comportaba de forma tan astuta como lo haría una zorra

La frase anterior puede ser estudiada desde esta perspectiva en dos sentidos; sintácticamente para determinar si está bien o mal construida, y semánticamente para entender su significado, dadas las múltiples interpretaciones que puede tener la palabra *zorra* asociada a la idea de *mujer*.

2

Unidad 2

Los textos en
los medios
de comunicación



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

Esta cartilla trata sobre los elementos esenciales a tener en cuenta al instante de redactar textos periodísticos, bien sea para radio o para televisión. Sabido es que la radio y la televisión son los dos medios de comunicación masivos con mayor penetración en la vida moderna, lo que significa que a cada instante millones de personas alrededor del mundo se valen de ellos para permanecer informados.

Si bien las técnicas de redacción para radio no distan mucho de las de televisión, en lo que juega papel central el criterio profesional del periodista, hay algunos elementos diferenciadores, pues mientras la primera es apenas auditiva, razón por la cual resulta un reto incentivar la imaginación de los escuchas, la segunda cuenta con el agregado de las imágenes, que desde luego también requieren un manejo riguroso.

Es de aclarar que un redactor integral de medios deberá desarrollar competencias para escribir tanto para radio como para televisión, pues si bien los medios señalados tienen diferencias entre sí, el propósito esencial es contarle a los receptores aquello que sucede y que de alguna manera los afecta, en la medida que el redactor es un relator de la realidad, aquel que narra los acontecimientos que resultan de interés general.

Como estrategia metodológica de aprendizaje, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus contenidos no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación, y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás de las cuales

emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica; esto es, como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

En la medida que pasa el tiempo y gracias a los avances tecnológicos, resulta más fácil crear estaciones de radio virtuales o canales de televisión en línea, que proveen de contenidos a audiencias cada vez más diversas, realidad emergente que le viene abriendo nuevas plazas laborales a cientos de redactores que tienen por expectativa incursionar en los medios de comunicación no tradicionales, lo que además de convertirse en un incentivo adicional, es un reto para contar nuevas historias.

Pero así como aumentan las ofertas laborales del mismo modo ocurre con la competencia, y ello exige redactores y periodistas mejor formados y más capaces, poseedores de mayores habilidades para mirar la realidad y contarla desde posturas profesionales creativas, distintas a las lógicas discursivas que imperan en la gran prensa industrial.

El redactor de radio y de televisión debe ser un apasionado de su oficio, porque buena parte de su vida la gasta contando historias, que a su vez se constituye en una de las actividades más placenteras cuando de trabajar en medios de comunicación se trata; claro que la técnica y las normas de redacción son necesarias, y por supuesto que es esencial que a los receptores les quede claro lo que se les informa, pero si no hay buenas historias con seres humanos de carne y hueso la tarea quedará a la mitad.

Pocas motivaciones profesionales tan importantes para aquel que aspira a ser redactor, como la de descubrir el entramado mágico que se esconde detrás de la magia de hacer radio y televisión, mundos que si bien requieren de gran esfuerzo, reportan satisfacciones similares a las de hacer arte, ello si es que la buena radio y la buena televisión no son artes por sí mismas.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que su oficio es esencial para la sociedad.

En primer lugar es fundamental por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo

lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

En segundo lugar está la escritura. Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner la palabra adecuada, o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

La radio



Imagen 1. La radio

Fuente: <http://bit.ly/1K0a7KN>

La radio como medio de comunicación nos rodea en nuestra casa, en los medios de transporte que empleamos a diario y en nuestros lugares de trabajo; presencia permanente que nos lleva a suponer que su existencia es casi natural a nuestras existencias. Así mismo desde nuestros primeros días de niñez, la radio ya ocupaba un espacio preponderante en nuestras cotidianidades, y por esa familiaridad adquirida es que la radio hace parte de los paisajes urbanos y rurales de las sociedades modernas.

Tan interiorizada está la radio en nuestras vidas, como lo señala José Luis Fernández, que difícilmente no es identificada por la sociedad como un fenómeno diferente, pues con pocas probabilidades alguien la confundirá con un discurso televisivo, con la prensa escrita o con una conversación sostenida a través del teléfono.

Ello supone la existencia de un lenguaje radiofónico y de un texto radiofónico, diseñados para darle sentido a la radio como medio de comunicación diferente a los otros medios, ya que de no ser así carecería de sentido hablar de especificidades referidas a este medio de comunicación.

Como bien lo señala Ballesteros López (2008) con la radio se lava, se plancha, se cocina, se con

duce, además que cabe en todas partes, es económica, no requiere de cables, de visión, y su soporte es el sonido (unisensorial); con energía o sin ella funciona, tiene un largo alcance, pero en medio de tantas posibilidades pierde frente a los medios audiovisuales porque la sociedad actual rinde culto a la imagen y se cansa de escuchar. Adicional a ello es necesario agregar que un minuto en radio mal realizado es un televisor encendido; en un sentido podemos decir que la radio implica ciertas complejidades puesto que exige elevados niveles de concentración.

Como se aprecia, la radio requiere un gran ejercicio imaginativo, y el uso correcto de los elementos del lenguaje contribuyen en este propósito, pero antes de adentrarnos en ellos es necesario comprender qué es el texto radiofónico.

El texto radiofónico

El texto radiofónico hace referencia a los escritos que tienen por propósito ambientar diferentes espacios radiales como noticieros, programas musicales, radiodramatizados, espacios deportivos, entre otros, que incluyen guiones formalmente estructurados o libretos de orientación.

Se recomienda que la escritura de un texto radiofónico al menos siga algunas de las pautas aquí señaladas.

Recomendaciones para la escritura de un texto radiofónico:

- Utilizar un lenguaje claro y de fácil comprensión.
- Escribir frases cortas y no usar oraciones subordinadas.
- Emplear un vocabulario comprensible para la mayor cantidad posible de personas.
- Evitar la repetición innecesaria de datos.
- Cuando de narrar un hecho se trata, es necesario no abarcar toda la información, puesto que resulta preferible contar poco y hacerlo bien que decir mucho y no hacer comprensible nada de lo dicho.
- La correcta ubicación de los signos de puntuación en el texto deben ayudar en su lectura, puesto que permiten resaltar detalles y matices según el ritmo del locutor.

Una recomendación esencial consiste en que antes de escribir un texto radiofónico es necesario adelantar una relación de los aspectos de mayor interés, ordenándolos según su importancia, para lo cual se puede diseñar una escaleta.

Si de escribir cifras se trata, es recomendable procurar redondearlas, puesto que así el mensaje será más comprensible para el oyente.

Como en cualquier texto periodístico, la recomendación esencial es que la primera frase capte la atención del radioescucha, sin que ello afecte o altere el sentido de la información que se quiere dar a conocer.

Apoyándonos en Ballesteros López hablaremos a continuación de los cuatro elementos del lenguaje radiofónico, que son de esencial comprensión por parte del redactor de radio, pues entre

mayor sea su conocimiento, en mayor capacidad estará de sacarles partido en su favor, con mayor razón cuando de éste se esperan competencias adicionales que vayan más allá de lo gramático o sintáctico, en la medida que las posibilidades de la radio superan el bien escribir y el bien decir en virtud de los recursos que ofrece.

La voz

La voz es el elemento principal que soporta el discurso radial en la medida que la palabra es indispensable en la radio, con mayor razón cuando el énfasis en las oraciones y la intención de lo que se comunica están definidos por los matices que ofrece una excelente voz; ésta tiene diversos significados que dependen de la intención comunicativa que se le confiere a cada palabra.

Podríamos afirmar que los discursos eufóricos cuentan con mayor velocidad que los reflexivos. Por ejemplo un llamado al orden se comprende no sólo por lo que se dice sino por cómo se dice. Como redactor de radio no se pueden obviar estos componentes sonoros, puesto que además de pronunciar palabras se debe tener en cuenta la forma de su pronunciación, y ello depende en buena medida de la intencionalidad del redactor.

Al hacer alusión al recurso de la palabra en radio, también se hace referencia a imágenes, puesto que las palabras las crean, con mayor razón cuando se ha insistido en que la palabra radiofónica no es el simple acto de proferir palabras, dado que en los diversos espacios radiales se pueden crear imágenes a través de recursos del lenguaje como las metáforas, los ejemplos, describiendo objetos, narrando historias, entre otros.

Efectos sonoros

Este componente es del resorte de la producción, y es empleado para la descripción de ambientes, composición de lugares, sensaciones, sabores, aromas y colores entre otros; las circunstancias en que un niño indefenso cruza una transitada calle, necesitan para ser contadas con un nivel máximo de realismo de los sonidos registrados en la escena como el ruido de los pitos, el ulular de las sirenas, el bramar de los motores de los carros, el bullicio de los vendedores y el caminar de los transeúntes.

Como redactor de radio no puede olvidar que todos los elementos narrativos que no fortalezcan la intención de darle sentido a aquello que se quiere comunicar, perderán su valor como efecto radiofónico para convertirse en ruido intrascendente. Aquí algunas de las funciones que cumple el efecto:

- Decora el discurso hablado.
- Crea escenografías.
- Ambienta lo que está sucediendo.
- Se convierte en expresivo cuando reemplaza palabras.
- Es ornamental cuando da color a la escena.

El silencio

Muchos piensan que el silencio como recurso no hace parte de los componentes del discurso radiofónico, aunque tal vez olvidan que éste tiene la capacidad de expresar, retratar, narrar y describir múltiples escenarios y ambientes, o si no por ejemplo qué sería de una confesión inesperada sin el suspenso que se deriva del silencio, o cómo vivenciar un pensamiento transcendental sin un momento de silencio.

Claro que el silencio fortalece la intención comunicativa, con mayor razón cuando es construido y no cuando se presenta como un

accidente que genera un ruido impropio, tanto así que si está concebido con el propósito de fortalecer la intención de lo narrado adquiere la categoría de silencio radiofónico, mientras que si no lo logra entonces no pasará de ser un simple ruido.

Como redactor de radio está en la responsabilidad de saber en qué instantes deberá utilizar dicho recurso, sin perder de vista que es válido en cualquier formato.

La música

A mediados del siglo pasado muchas radioestaciones encontraron en la música un novedoso elemento, siendo así que empezaron a emitir piezas musicales; de este modo la radio entró a millones de hogares.

La música además de servir como medio de entretenimiento, luego se empleó en cabezotes de presentación, aperturas y cierres de series radiales, presentaciones de radionovelas en momentos de suspenso, terror, alegría, amor, humor y una innumerable cantidad de puestas en escena que incitaban a la imaginación.

La música puede cumplir funciones que identifican el comportamiento o el perfil de un personaje como el villano, el héroe, la madre abnegada, el chiflado de la escena, así como para ambientar y describir escenarios de terror, de oscuridad, de soledad, para anunciar el cierre o la entrada de un programa de radio.

Aquí un listado con los más frecuentes usos de la música:

- De identificación de un determinado espacio radial.
- De introducción o anuncio de un programa de radio.
- De cierre musical sin importar si se trata o no de un programa de radio.
- De puente musical que es el uso de la música por ejemplo para anunciar el paso de una sección a otra.
- Como ráfaga musical que es la mezcla de varias piezas para dar la sensación de movimiento o velocidad.
- De tema musical que es el uso de una canción determinada para cualquiera de los usos ya señalados.

Aquí es de observar que el redactor de radio que se vale de la música para sus fines, no puede dejar piezas a la suerte cuando se trata de musicalizar espacios radiales; el uso de éste recurso no admite improvisaciones a fin de endulzar el programa con cortinas carentes de sentido, puesto que la música debe acompañar la temática del programa, aportar información y ofrecer nuevas miradas sobre el tema a través de este recurso sin importar el idioma, género o estilo musical.

Guión

	Texto	T	Recurso
Control	Entra cabezote.	15 seg	Pre-grabado
Control	Sube música.	5 seg	Corte 3 del cd. Sólo. Juanes
Locutor 1	Son las 12 de la noche. La lluvia cae, las brujas salen; en los corredores asustan y ahora, alguien se meterá en tu cobija.	5 seg	
Control	Efecto de rayo.	2seg	Corte 3 del cd. Efectos.
Locutor 2	Bienvenidos a la cartilla. El viaje de los abuelos a través del tiempo. En la tenebrosa noche de hoy... La patasola.	10seg	
Control	Efecto de niños que corren y gritan.	5 seg	Corte 26 del cd. Efectos
Locutor 1	El ser más terrible, sanguinario y endemoniado que perturbó jamás las mentes campesinas fue la patasola; imperaba este mito en las montañas vírgenes, donde no se oía el canto del gallo ni el ladrido del perro.	15 seg	
Locutor 2	Este personaje es casi considerado como una fiera o monstruo que tiene el poder de metamorfosearse a su antojo.	5 seg	
Control	Suena el teléfono.	4 seg	Corte 7 del cd Efectos.
Locutor 1	Buenas noches, quien está en la línea...	5 seg	
Control	Entra llamada telefónica. Hola, soy Mónica.	5 seg	
Locutor 1	Mónica. Qué encuentro has tenido con la Pata-sola. Qué sabes...	10seg	
Mónica	Algunos dicen haberla visto como una mujer hermosísima que da grandes saltos para poder avanzar con la única pata que tiene.	15 seg	

Locutor 2	Mónica, la leyenda reza que la Patasola fue una mujer muy bella, codiciada por todos, pero perversa y cruel. Andaba y andaba haciendo males con su hermosura pervertida. Para acabar con su dañino libertinaje, y en horrendo castigo, le amputaron una pierna con un hacha, y el miembro fue luego quemado en una hoguera hecha con tusas de maíz.	20 seg	
Control	Efecto de hoguera y niños que gritan y corren horrorizados.	5 seg	Corte 22 del cd Efectos.
Locutor 2	Hagamos una pausa. Pero antes, revisa bajo tu cama... uno nunca sabe...		
Control	Efecto de rayo que estremece el estudio y la radio.	3seg	Corte 7 del cd Efectos.

Tabla 1. Ejemplo de guión
Fuente: Ballesteros, L. (2008).

Es de aclarar que existen diversos tipos de guiones para radio según las necesidades específicas, pero de esto ya se enterarán cuando aborden su asignatura correspondiente a radio.

En los siguientes enlaces se presentan dos formatos distintos de radio, cuyo éxito en buena parte depende de los redactores.

<http://www.youtube.com/watch?v=95MKWaWZUzk>

<http://www.youtube.com/watch?v=j5zYQEp-qY8>

La televisión

Los medios impresos, y en particular los audiovisuales, cumplen propósitos diversos, en la medida que combinan información, entretenimiento, formación, divulgación, entre otros, aunque es de anotar que la televisión es un medio momentáneo en el que las palabras, frases o sonidos se suceden de manera más rápida que en el caso de la prensa escrita, la radio o los medios digitales, y por tal motivo se sugiere que lenguaje resulte más cotidiano a fin de que sea comprendido de inmediato por sus receptores.

El redactor de noticias para televisión está en la responsabilidad de seleccionar el lenguaje más sencillo que le sea posible, con palabras que definan aquello que se quiere significar; en dicho propósito es mejor valerse de frases breves y directas, además de evitar los incisos y las frases subordinadas.

El redactor de televisión tiene la posibilidad de guiar al receptor de un contenido a otro me

diante el uso adecuado de señales visuales como letreros, infografías o imágenes de apoyo, que deben estar complementadas de un lenguaje verbal apropiado, con mayor razón cuando por lo regular en la televisión las noticias o contenidos en general cuentan con menos tiempo que en otros medios por los altos costos que su producción implica.

Los factores tiempo y costo exigen que el redactor de televisión tenga la gran capacidad de ofrecer la mayor cantidad de información en el menor tiempo posible, de tal manera que así sean apenas unos cuantos segundos el televidente reciba información de los datos relevantes de aquello que se le da a conocer.

En virtud de las limitaciones del tiempo, el jefe de redacción de un noticiero de televisión debe tener el criterio profesional suficiente para seleccionar la cantidad adecuada de noticias o hechos que son de mayor relevancia para sus receptores, y con base en ello asignarles el tiempo durante el cual estarán al aire, que por lo regular son apenas segundos, a no ser que se trate de un hecho extraordinario.

La necesidad de tener un excelente redactor para televisión, es que mientras el lector de periódicos o revistas tiene la posibilidad de releer con calma una frase, o consultar en el diccionario una palabra de la que no conoce su significado, en tanto que en televisión una vez que las palabras han sido dichas resulta más difícil repetir las.

Otra regla de oro para la redacción en televisión señala que un receptor que no está seguro del significado de lo dicho al comienzo del informe correspondiente, tendrá menos posibilidades de comprender lo que se diga al final, lo cual es válido para todos los textos televisivos, tanto así que una de las faltas menos justificables por parte de un redactor de

televisión consiste en confundir a los televidentes, responsabilidad que primordialmente recae sobre el redactor en jefe.

Un ejemplo podría ayudar a explicarlo: sin duda los redactores de prensa y televisión tienen como materia prima de sus trabajos la palabra, pero aquello que finalmente los diferencia es el uso que hacen del tiempo y el espacio, pues mientras el redactor en prensa escrita calcula el espacio exacto referido a letras, signos de puntuación y columnas, el redactor de televisión se orienta por la cantidad de tiempo disponible, ya sea en segundos o minutos.

A continuación se dan a conocer una serie de recomendaciones para escribir, y que en ocasiones son válidas tanto para radio como para televisión según el criterio del redactor, que se exponen como sugerencias y no como camisa de fuerza, pues no es de olvidar que si bien los medios de comunicación en su mayoría cuentan con manuales de estilo y de redacción, no es de olvidar que el periodismo es una profesión liberal, que no sigue patrones similares a los de la producción en serie como en una industria fabril.

- Emplear frases cortas, pero si opta por una larga, complémntela con otra corta.
- Antes de grabar, leer cuantas veces sea necesario lo que se ha escrito en voz alta, ejercicio que ayudará a comprender si el texto cumple el propósito deseado.
- Desde el primer párrafo el receptor debe quedar enterado de cuál es la noticia.
- Ataque una idea a la vez, pues la mezcla de ideas confundirá al receptor.
- Procure que la redacción sea lo más simple posible, sin dejar de hacer referencia al hecho que se quiere informar.
- La redacción debe centrarse en la noticia y

- no en el uso de palabras rimbombantes o descripciones innecesarias.
- La narración debe tener un orden lógico, y una buena forma de intentarlo podría ser dándole un comienzo, un nudo y un final.
- Redactar en tiempo presente utilizando la voz activa
- En cualquier redacción periodística es fundamental usar la estructura de la frase con sujeto-verbo-objeto. Por ejemplo: *“el ejército (**sujeto**) detuvo (**verbo**) a 21 narcotraficantes (**objeto**) que habrían sacado más de 20 toneladas de cocaína durante los últimos tres años”.*
- En lo posible no repetir en la redacción lo que dirá el presentador del noticiero y lo dicho en los testimonios por los entrevistados.
- En el primero de los dos enlaces siguientes encontrarán un ejemplo de crónica para televisión, y en el segundo un ejemplo de noticia para televisión.

<http://bit.ly/1yM5mnn>

<http://bit.ly/1DFtiHI>

2

Unidad 2

Los textos en
los medios
de comunicación



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

Dice el periodista Español Miguel Ángel Vastenier (2001) que el periodismo difícilmente se enseña, pero sí se aprende. Y no necesariamente en una escuela o facultad. Es útil, pero en absoluto imprescindible que así sea. Lo anterior sugiere que el periodista contemporáneo está en la responsabilidad de formarse para comprender las lógicas modernas de su oficio, que cada vez éstas requieren de mayor experticia para hacer uso adecuado de todas las herramientas tecnológicas que tiene a su alcance, y de una mayor comprensión de la realidad cambiante en la que vive, que también le impone nuevos retos éticos.

El periodismo responde a la creciente necesidad ciudadana de saber qué pasa en su localidad, en su país y en el mundo, y es por esa razón que el periodista debe estar preparado para atender la demanda de información de los distintos públicos de acuerdo a sus necesidades y sus características específicas.

Esa multiplicidad de audiencias, ubicadas en diversos lugares y con muchas expectativas de información, accede a los medios de comunicación de maneras distintas, bien sea a través de la radio, la prensa escrita, la televisión o los diarios digitales, retos de los que el redactor no puede ir a la saga, pues de no actualizarse, correrá el riesgo que esas nuevas realidades lo superen, siendo relegado por quienes lo comprendieron a tiempo.

Aquí del todo no se hace referencia al buen o mal periodismo o, si se es un excelente o deficiente redactor, lo cual no está en discusión, porque el excelente periodista lo seguirá siendo con o sin tecnología, o en cualquier momento de la historia; de lo que se trata es de ponerse en guardia, pues el periodismo de hoy tiene la responsabilidad de conocer y aplicar las técnicas específicas para cada uno de los medios de comunicación vigentes, porque de no hacerlo correrá el riesgo de perder a sus audiencias.

Como estrategia metodológica, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus contenidos no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación, y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que, si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción, no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad, expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás de las cuales

emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica; esto es, como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

El módulo de fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que su oficio es esencial para la sociedad.

En primer lugar es fundamental por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo lleven a asimilar nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionadas con múltiples formas de la escritura.

Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura, cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner “la palabra adecuada”, o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de vista ético del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

Los temas que se tratarán en esta cuarta cartilla del módulo Fundamentos de redacción, se constituyen en un recorrido por los diversos modos de redacción de contenidos periodísticos para prensa escrita y medios digitales, en el entendido que cada uno de ellos responde a lógicas distintas en su puesta en escena, y porque atienden las demandas de información de públicos distintos.

Cuando recién surgió la internet, la prensa escrita se empezó a valer de esta para poner a circular su oferta informativa con la legítima esperanza de alcanzar una mayor cantidad de usuarios; los contenidos que entonces aparecían en sus recientes portales en la red era una copia fiel de lo que los lectores encontraban en sus impresos, de tal manera que lo mismo daba leer cualquiera de los dos.

Con el paso del tiempo y la maduración de la red como un medio distinto a los ya existentes, empezó a surgir otro tipo de usuario de contenidos en medios virtuales de información que no leía igual, que se comportaba de manera distinta, que tenía otras exigencias y que hacía un uso diferente del tiempo y de la tecnología; esos nuevos usuarios eran los viajeros de la red, incansables en la búsqueda de información, más difíciles de complacer en ese sentido, y con capacidad asombrosa para ir de un lado a otro simplemente tecleando.

Entonces el periodismo comprendió que era necesario reinventarse para satisfacer a esos nuevos públicos, y que no lo lograría si no sabía cómo pensaban, qué buscaban en la red, pues evidentemente ya no se comportaban como esos viejos lectores de periódico, que a su manera también eran vigentes, y de allí la necesidad de hacer un periodismo a la medida, como en el menú de los buenos restaurantes donde cada quien elige lo que más le satisface, y justa esa es la comprensión a la que le apunta esta cartilla.

La noticia

Si bien el periodismo abarca diversos géneros como la crónica, la entrevista, el reportaje, el informe especial, el perfil, entre otros, en la asignatura correspondiente a géneros periodísticos, en esta cartilla nos ocuparemos del más usual de ellos como es la noticia, del cual se desprenden en buena medida el resto, puesto que es allí donde se encuentran los fundamentos de la redacción periodística.

Para comprender el concepto de noticia acudiremos a Carlos Marín (2003) que la define como la difusión pública de un acontecimiento de interés social; es la propalación de un hecho hasta antes desconocido. La noticia es la materia prima del periodismo; es un escrito veraz, oportuno y objetivo.

Se afirma que la noticia debe ser veraz porque cuenta hechos tomados de la realidad que no deben ser deformados ni tergiversados, porque de lo contrario sería engañar al lector. Su publicación debe ser oportuna dado que hace referencia a la actualidad inmediata, a los acontecimientos más recientes, razón por la cual, con frecuencia, ocupa el lugar más relevante en los periódicos, y desde luego en los noticieros de radio y televisión.

La redacción de la noticia sin excepción debe hacerse en un lenguaje objetivo, puesto que no admite las opiniones y los juicios perso-

nales del reportero, por más acertados que pudieran parecer, con el adicional de que si opina, se pasa al periodismo de opinión.

Buena parte de los contenidos que leemos en los periódicos, en su mayoría noticias, son escritos con base en acontecimientos que han tenido lugar durante las horas recientes a su publicación, y de allí que una de las recomendaciones sea la de escribir en presente, lo cual le dará a los lectores la sensación de cercanía en relación con el hecho narrado.

El titular

Aconseja Vastenier (2001) que el título de una noticia debe ser perfectamente lineal, informativo, sin interpretaciones más allá de un mero enunciado, acorde con el género seco, y para mayor efectividad se recomienda que su redacción se haga en presente de indicativo.

El titular de una noticia en prensa escrita es como una especie de grito con que el redactor intenta captar la atención del lector con unas pocas palabras, tanto así que en los medios impresos se edita con una tipografía mucho más grande que el resto del contenido, e incluso en algunos diarios sensacionalistas se diferencia por el color de las letras, que casi siempre son rojas.

Aquí algunas de las características que se sugieren para tener un buen titular en la redac-

ción de noticias.

- De actualidad porque hace referencia a un hecho muy reciente:

Brasil y España juegan hoy la final del campeonato mundial de fútbol.

- Conciso, que es de aclarar no puede sacrificar la verdad de los hechos por más corto que sea:

Elegido nuevo congreso.

- Debe ser claro, es decir no se puede prestar a equívocos o confusiones:

Nairo Quintana nuevo campeón del Tour de Francia.

- El titular debe ser verás y coherente con lo que se narra en el cuerpo de la noticia, pues si no ocurre de esa manera el lector se sentirá engañado.

- En lo posible debe ser atractivo para que el receptor se sienta invitado a continuar la lectura:

Primeros gemelos que sobreviven a una cirugía de separación de cráneos.

- Puede incentivar las emociones de los lectores sin incurrir en el sensacionalismo:

De vender libros puerta a puerta pasó a ser uno de los hombres más ricos del mundo.

Antetítulo y subtítulo o bajada de título

Es de aclarar que el reportero nunca escribe los antetítulos ni las bajadas de título, lo cual por lo general es responsabilidad del jefe de redacción o de los editores del diario o de la revista; los jefes de redacción elaboran la oración, en tanto que para el reportero, la redac-

ción de una nota informativa se inicia en la entrada o párrafo inicial.

Como ya está dicho, los titulares contribuyen de manera notable a la presentación de la noticia, aunque en muchas ocasiones no es posible decirlo todo en el título a causa de su brevedad, es justamente por ello que se acude a los antetítulos y subtítulos, que ofrecen más datos sobre la noticia que se quiere destacar.

Para comprender la importancia del subtítulo y la bajada de título podemos acudir a un par de ejemplos gráficos: por lo regular los lectores fijan su mirada en primer término en el titular, y si éste les resulta atractivo elevan por instinto su mirada, siendo entonces cuando se encuentran con el antetítulo, con la esperanza que este les aporte la información que les permita complementar el titular, y así situar la información en un determinado contexto.

Prosiguiendo con el ejemplo anterior, es posible afirmar que el subtítulo o bajada de título sería semejante a una pista de aterrizaje, bajo la lógica de que primero se lee el titular para luego alzar la mirada hacia el antetítulo, y por último se aterriza en el subtítulo, siendo allí donde el lector busca las explicaciones que complementen lo dicho en el titular y en el antetítulo.

Con regularidad en los titulares se destaca el hecho principal de la noticia, en tanto que el antetítulo y el subtítulo sirven para ponerla en contexto.

Con base en las explicaciones anteriores, tomaremos dos de los ejemplos de titulares con los que ya trabajamos a fin de ponerles antetítulo y bajada de título.

Antetítulo:

Éste boyacense es el primer colombiano en

coronarse campeón de la competencia ciclística de carreras más antigua del mundo en más de 100 años de historia.

Titular:

Nairo Quintana nuevo campeón del Tour de Francia.

Bajada de título:

Quintana también se alzó con el título de campeón de la montaña y con el primer lugar en dos etapas de alta montaña.

Antetítulo:

La bancada de oposición será mayoría en la Cámara de Representantes y en el Senado.

Título:

Elegido nuevo congreso

Bajada de título:

De los 260 congresistas elegidos 20 son mujeres, menos del 10 por ciento.

La redacción de la noticia

El primer párrafo de la noticia, y en general de todos los géneros periodísticos, es el lead o entrada, cuyo propósito esencial es informar a lector en muy pocas líneas respondiendo a seis (6) preguntas: quién, qué, cómo, cuándo, dónde y porqué.

Quién	Qué	Cómo
Hace referencia a la necesidad de explicarle al lector quién o quiénes son los protagonistas de la noticia o el hecho informado.	En el que se le describe al lector el hecho ocurrido de manera puntual.	Aquí se le explica al lector sobre cómo ocurrieron los acontecimientos de la noticia.
Cuándo	Dónde	Porqué
Tiene el propósito de darle a conocer al lector el tiempo o instante en el que ocurrieron los hechos.	Es necesario para darle a conocer al lector el lugar donde tuvieron lugar los acontecimientos, ya sea una región geográfica o una dependencia.	Es válido para explicarle al lector la razón o los propósitos que explican el hecho.

Tabla 1. La redacción de la noticia
Fuente: Autor

Para entenderlo de mejor manera, volveremos una vez más a una de las noticias que ya utilizamos para explicar cómo poner el título, el antetítulo y la bajada de título.

Antetítulo:

Éste boyacense es el primer colombiano en coronarse campeón de la competencia ciclista más antigua de carreras del mundo en más de 100 años de historia.

Bajada de título:

Quintana también se alzó con el título de campeón de la montaña

Titular:

Nairo Quintana nuevo campeón del Tour de Francia con el primer lugar en dos etapas de alta montaña.

Lead:

El ciclista colombiano Nairo Quintana fue coronado como campeón del Tour de Francia esta mañana en una ceremonia realizada en los campos elíseos en París, que se lleva a cabo cada año y que sirve como escenario para premiar al ganador de la competencia.

El quién: el ciclista colombiano Nairo Quintana.

El qué: fue coronado como campeón del Tour de Francia.

El cuándo: esta mañana.

El cómo: en una ceremonia.

El dónde: en los campos elíseos en París.

El porqué: que se lleva a cabo cada año para premiar al mejor de los competidores.

Si se aprecia con cuidado, la información más importante y que resume a la noticia está escrita en algo más de tres líneas, con lo cual el lector desprevenido podrá darse por informado si no decide proseguir con la lectura.

Aunque hemos recomendado valernos de la técnica de la voz activa para la redacción de noticias, esto es, que la acción recaiga sobre el sujeto o los sujetos protagonistas de los hechos, no está demás advertirle a nuestros estudiantes que en un momento determinado si así lo consideran, pueden invertir el orden de las seis (6) preguntas a las que responde el lead, de tal manera que tendrán un número indeterminado de posibles opciones para hacer el párrafo de entrada.

Al escribir una noticia el redactor no puede perder de vista que si emplea tecnicismos o palabras especializadas, correrá el riesgo que muchos de sus lectores no las entiendan y por ende abandonen la lectura; si el uso de dicho término es imprescindible, es necesario ponerlo en contexto y explicarlo en el lenguaje más sencillo posible.

El cuerpo de la noticia

Indica Carlos Marín (2003) que el cuerpo es el conjunto de párrafos que siguen a la entrada de la noticia, y por tanto es allí donde se desarrollan los pormenores del hecho dado a conocer desde la entrada, así como los detalles relevantes y los hechos colaterales del acontecimiento. Aquí es recomendable que cada párrafo consigne elementos determinados por su nivel de interés y con base en lo dicho en el titular, el antetítulo, la bajada de título y en el lead, para que la lectura se desarrolle de manera coherente, sin saltos bruscos y sin interrupciones.

Aquí algunas funciones del cuerpo de la noticia:

- Ampliar los datos ofrecidos con anterioridad procurando preservar el orden en que han sido puestos los elementos informativos en el lead.
- Ofrecer una visión integral del hecho que incluya, si se quiere, elementos como antecedentes o testimonios, entre otros.
- Que sea escrito de tal manera que a su paso por la sala de redacción, sus párrafos puedan ser reeditados o cambiados de orden si es el caso.
- Que los párrafos estén conectados entre sí evitando la redundancia de información y que no saturen al lector con infinidad de datos.

En los párrafos subsiguientes en lo referido a Nairo Quintana, el redactor puede abordar temáticas como los detalles de las etapas que ganó, competencias anteriores que ganó, sus orígenes socioeconómicos, el ciclo de preparación que siguió, entre otros.

A continuación un enlace donde el estudiante verá algunas versiones impresas del diario El Tiempo que le servirán como guía.

<http://eltiempo.com.ve/diarios>

Cómo escribir para medios virtuales

Anota Carlos Marín (2003) que prensa, radio y televisión son los medios tradicionales en que se desarrolla el periodismo. A ellos se debe añadir el uso cada vez más extendido de internet, medio de comunicación que permite el intercambio de información a través de computadoras y líneas telefónicas (con la ventaja adicional de que cada uno de los medios tradicionales suele tener su correspondiente página web, donde los contenidos se actualizan constantemente).

A través de ellos nos enteramos del acontecer público y obtenemos informaciones que se integran, según su trascendencia, a nuestra vida cotidiana; nutren conversaciones, discusiones y discernimientos que llevan o pueden llevar a la toma de decisiones. Es gracias a estas informaciones periodísticas que podemos hacernos una idea, formarnos un criterio de la realidad en la que estamos insertos y procurarnos elementos para enfrentar nuestro entorno.

Sería ingenuo, a estas alturas del desarrollo tecnológico, suponer que alguno de los cuatro medios periodísticos (prensa, radio, televisión y medios digitales), informan “mejor” o “peor” que otro, cuando en realidad todo depende de dos factores esenciales: el de la originalidad de cada medio en el uso de los recursos que tiene a mano, sumado a la calidad de los contenidos que difunde.

Afirma Carlos Jornet (2003) que son cada vez más los grupos sociales que se inclinan a buscar información en medios alternativos e independientes de las grandes cadenas, entre otros factores porque el discurso periodístico ya no se construye sólo desde los medios tradicionales, con el elemento adicional que la intermediación entre la fuente y el lector tarea esencial del periodista, ha comenzado a desaparecer, en la medida que en la actualidad cualquier persona está en la posibilidad de acceder a una amplia oferta de contenidos a través de los medios digitales de información, incluso con la capacidad de acceder en forma autónoma a las fuentes de información y construir sus propias noticias para compartirlas con otros.

Decir que internet es un nuevo medio de comunicación ya resulta una necedad, por sus incuestionables avances en materia de difusión de información y comunicación, y por la manera en que han cambiado los hábitos de

las personas cuando de informarse se trata.

Ahora bien, el hecho de escribir para medios digitales no puede ser simplificado con trasladar los usos y contenidos de la prensa tradicional a internet, ya que el verdadero periodismo digital es el que se hace en red, pues el periodismo digital desvirtúa la comunicación unidireccional y lineal, además de implicar una cantidad de transformaciones fundamentales respecto al quehacer del periodismo tradicional, entendiéndose por periodismo tradicional el que se hace en prensa escrita, radio, televisión; o trasladar estos contenidos a la red sin modificaciones.

Antes de entrar en definiciones es necesario poner en consideración algunos elementos a tener en cuenta cuando de hacer periodismo digital o electrónico se trata:

1. La oferta de información en internet es más voluminosa que en cualquier otro medio, con el agregado de que la pantalla de un computador permite mayor cantidad de texto que la página promedio de un periódico habitual.



Imagen 1. La información en la pantalla del PC
Fuente: <http://bit.ly/1De9uHD>

2. El redactor para medios digitales tiene la posibilidad de conectar a sus lectores con muchas otras fuentes de información a través de enlaces, hipertextos y recursos multimediales entre otros.



Imagen 2. Diversas fuentes de información
Fuente: <http://bit.ly/1Gj0NjX>

3. El redactor digital a diferencia de sus colegas de radio, televisión e impresos, tiene mayores facilidades para actualizar los contenidos de su medio, incluso desde su casa mediante un dispositivo móvil.



Imagen 3. Facilidad para actualizar contenidos
Fuente: <http://bit.ly/1bjyV4B>

4. El periodismo digital permite mayor y más rápida interacción entre los potenciales receptores entre sí y de estos con el medio y sus redactores.



Imagen 4. Interacción en medios digitales
Fuente: <http://bit.ly/1G7YMES>

5. Implica menos costos que montar una cadena de radio, un canal de televisión o un periódico impreso.



Imagen 5. Menores costos en medios digitales
Fuente: <http://bit.ly/1HuaqxN>

Tabla 2. Características del periodismo digital
Fuente: Autor

El periodismo electrónico tiene a su servicio recursos que recoge de sus predecesores como el texto escrito, la imagen, el vídeo y el sonido, con el agregado que también lo encontramos en las páginas de periódicos, canales de televisión y estaciones de radio, todas en línea, pero también está presente en otros sitios, como en los dispositivos móviles, y ello presenta retos tecnológicos, pero también de redacción.

Algunas técnicas de redacción para medios digitales

Uno de los errores más frecuentes en los que incurren los redactores periodísticos es suponer que nada ha cambiado y que es válido continuar su oficio acudiendo a las mismas técnicas de redacción periodística, y ello resulta contrario a la idea que los usuarios de medios cambian con cierta frecuencia sus hábitos.

Antes de decidir qué técnicas de redacción se emplearán para escribir en la red, debemos señalar que estamos haciendo referencia a un medio en constante cambio, y que por tanto no es posible hablar de una serie de reglas inamovibles, dado que éstas pueden ser efectivas hoy pero no en un mes, puesto que los periodistas y sus medios tendrán la responsabilidad de descubrir y comprender qué funciona y qué no funciona.

- **Brevidad:** por lo regular el lector de medios electrónicos no dispone de mayor cantidad de tiempo para recorrer las noticias, por lo que es recomendable escribir frases breves y eludir

su alargue innecesario.

- **Lectura agradable:** es recomendable construir párrafos cortos separados con espacios dobles, pues los espacios en blanco son fundamentales para que los lectores sepan diferenciar las distintas partes que componen la información, y para que tengan reposo visual, lo cual hará más placentera la lectura.
- **Estructura de la noticia digital:** procure que el lector tenga una mirada general del contenido a partir de una primera leída; para tal fin es posible incluir titulares, lardillos, viñetas y bloques adicionales de información que resuman el contenido; así mismo se puede destacar lo que se considere fundamental acudiendo a negritas, ello para atraer la atención del lector.
- **Cómo leen los viajeros de internet:** según los expertos en seguimiento ocular, los viajeros de internet a diferencia de los lectores de impresos no leen de manera lineal, pues hacen un breve recorrido que es similar a un escaneo de toda la pantalla del computador; en primer lugar leen las dos o tres primeras líneas y después bajan la mirada siguiendo el lado izquierdo para detenerse finalmente en el centro, lo que también es conocido como lectura en f.
- **El titular:** muchos magníficos escritos no obtienen visitas por la mala titulación de los artículos, pues con frecuencia se olvida qué es lo primero que leen los lectores, y por tanto debe ser lo suficientemente interesante e inteligente como para invitar al visitante para que continúe con la lectura.
- **El modelo AIDAS para titular:** procure que con el titular y la frase de enganche, el lector desarrolle atención, interés, deseo, acción y satisfacción.
- **Encabezado:** allí debe estar la esencia de

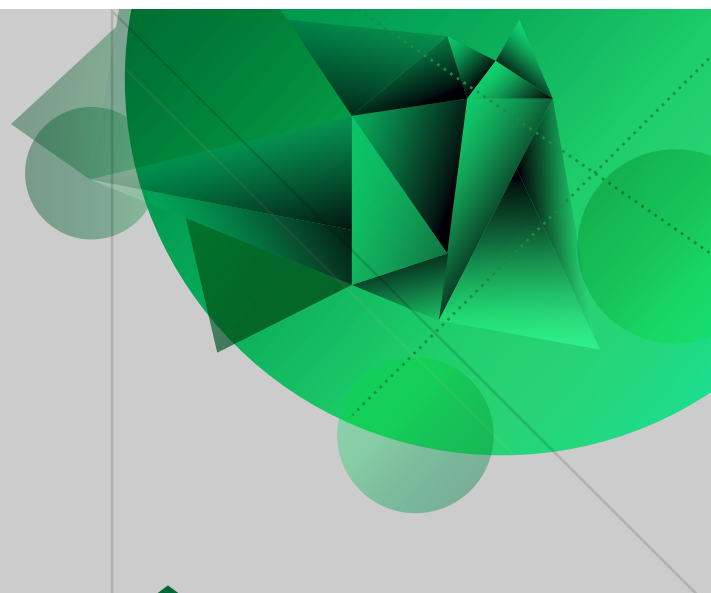
la información, de modo que los lectores tengan una idea de lo ocurrido con solo leer el encabezado. En el encabezado en noticias para internet es posible obviar las seis preguntas respecto de: ¿qué?, ¿quién?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde? y ¿por qué?, puesto que es mucha información para tan reducido espacio; las respuestas a estas preguntas pueden estar contenidas en los tres primeros párrafos del texto.

- **Cuerpo de la noticia:** para facilitarle a los lectores su recorrido por la pantalla en lo relacionado con las noticias largas en particular, allí se recomienda el uso de subtítulos. Como la información en la red es abundante y a veces confusa, es fundamental recordarle al lector los datos básicos de lo ocurrido antes para evitar que se pierda y por ende abandone la lectura.
- **Posicionamiento de la noticia en red:** si el propósito es aumentar el número de lectores el posicionamiento de la noticia es indispensable, y por esa razón antes de escribir es necesario pensar cómo el usuario buscará la noticia; en este sentido la recomendación es definir con acierto la palabra o palabras clave, y optimizar el contenido del texto en función de esas palabras.
- **El valor de las imágenes:** las imágenes permiten ilustrar lo escrito en el texto, además de entregar información complementaria.
- **Enlaces:** un artículo bien escrito puede ser vinculado a más contenidos similares, lo cual se logrará añadiendo enlaces que le permitan a los lectores conocer información complementaria. Muchas informaciones están soportadas en investigaciones o encuestas rigurosas, y el acceso a éstas le conferirá mayor credibilidad tanto al medio como al redactor.

3

Unidad 3

Diferentes textos
en medios de
comunicación



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

Hoy como nunca antes vivimos en una sociedad crítica y depurada en sus juicios, lo que en lenguaje coloquial significa que las personas difícilmente tragan entero. Además cada vez es mayor la cantidad de usuarios de medios de comunicación que participan a través de las redes sociales para ofrecer sus puntos de vista en relación con lo que leen, escuchan y ven.

Pero esos millones de ciudadanos que participan alrededor del mundo, también exigen de parte de los medios un mejor periodismo, con enfoques distintos, desde diversas miradas, con múltiples actores, con narrativas novedosas, con discursos incluyentes, con historias bien contadas y no por ello menos profundas, que aborden problemáticas reales, y que piensen en la multiplicidad de receptores de sus contenidos.

Ello sugiere la idea de audiencias que a diferencia de sus antecesoras exigen mayor calidad, compuestas por ciudadanos que han dejado de ser inactivos y pacíficos para pasar a incidir en las agendas de los medios de comunicación, pero al contrario de lo que podría pensarse, una audiencia calificada requiere para su satisfacción en materia informativa de redactores y medios donde el ciudadano es entendido y sus peticiones validadas.

Eso significa que el redactor desarrolla su oficio en función de la generación de ideas para la producción de nuevos textos, y de su categorización y priorización, en el propósito de darle respuestas eficaces a las audiencias más calificadas, y de elevar el nivel de aquellas que no lo están tanto. Por otro lado, esta cartilla apunta a que los estudiantes comprendan que el trabajo periodístico con un enfoque como el que aquí se sugiere implica rigor, creatividad, investigación y planeación.

Como estrategia metodológica de aprendizaje, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que, a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus contenidos no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación, y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás

de las cuales emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica; esto es, como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

El redactor periodístico debe ser un curioso por naturaleza, por convicción y por vocación, una especie de sabueso que se siente en la responsabilidad ética de meter las narices donde otros no se atreven, un trashumante que se anima a caminar los senderos que otros han esquivado, bien por miedo o porque no los han buscado, un descubridor de historias que permanecen ocultas para la mayoría de los ojos, un sensor humano que le toma el pulso al dolor y a la alegría.

Lo dicho arriba tal vez a algunos se les antoje algo absurdo en esta realidad avasallante y carente de idealismos, donde la noticia de última hora prima sobre el análisis para la comprensión de la realidad, donde el cierre de la edición es un imperativo que en ocasiones sacrifica la calidad, donde lo espectacular supera a la inteligencia, donde la dictadura de lo bello se impone sobre los juicios críticos, y en la que el redactor es poco menos que un computador que trabaja sin descanso siempre en busca del dato del día.

Contar nuevas historias no sólo es un permanente entrenamiento de depuración en las técnicas investigativas y de redacción, lo cual no negamos que es esencial, pero sobre todo es un ejercicio de depuración del criterio periodístico, y una apuesta por la humanización del arte de contar historias, tarea que difícilmente lograrán los egocéntricos y egoístas.

El redactor que aspire a encontrar nuevas historias no podrá creer que éstas le llegarán como por arte de birlibirloque a su sitio de trabajo, así como carecerá de los elementos necesarios para contarlas si no asume una postura humanista, en virtud de la cual entiende a los demás no como un pretexto para desnudar sus sentimientos, sino como seres humanos respetables y plétóricos de dignidad humana.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su profesión como periodista, en el entendido que su oficio es esencial para la sociedad.

En primer lugar es esencial por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

El segundo compromiso es la escritura. Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro, y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura, cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner “la palabra adecuada”, o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, pues de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

Generación de ideas para la producción de textos



Imagen 1. Ideas para la producción de textos

Fuente: <http://bit.ly/1DTy7NF>

El oficio permanente del redactor periodístico, tal y como esta premisa lo indica, consiste en la producción incesante de textos, bien sea para prensa escrita, radio, televisión o medios virtuales de información. Esto exige, como ya está dicho, elementos que superan la expectativa de ser un excelente redactor, porque es posible que un buen redactor no tenga ideas periodísticas, lo que es tan contradictorio como tener maravillosas ideas pero carecer de la capacidad de convertirlas en magníficos textos periodísticos.

Uno de esos elementos centrales que contribuyen a la generación de buenas ideas para la producción de textos que luego se convertirán en crónicas, reportajes, entrevistas, colum-

nas de opinión, perfiles, noticias, entre otros géneros periodísticos, es nada más ni nada menos que la investigación periodística, deber por demás de los grandes redactores.

Si bien la investigación periodística será una de las temáticas que los estudiantes abordarán en un módulo posterior, es necesario empezar a visualizarla desde el comienzo de la formación como redactores, porque una mala investigación así esté amparada o escudada en una buena redacción, corre el riesgo de convertirse en un ejercicio insulso, carente de profundidad, y sin elementos nuevos que le permitan a los usuarios de medios hacerse nuevos juicios de aquello que se les informa.

¿Qué es la investigación periodística y cuáles sus aportes en la generación de ideas para la producción de textos?



Imagen 2. La investigación periodística
Fuente: <http://bit.ly/1Pp1Gf2>

Para empezar acudiremos a uno de los postulados de **Rosalinda Gámez Gastélum y Ana Imelda Coronel Cabanillas (2002)** que destacan las diferencias entre un periodista investigador y el de un reportero que se dedica a buscar noticias del día o escribe crónicas y análisis de determinados acontecimientos bajo la presión de una hora de cierre. Veremos entonces que el reportero investigador trabaja en asuntos controvertidos, que no necesariamente tienen actualidad noticiosa y que casi siempre alguien no quiere que se ventilen. En este último punto encontramos lo que en nuestro país hemos denominado como el destape de ollas podridas, casi siempre relacionadas con asuntos de corrupción pública.

Pero hay otro tipo de investigación, que no por ser tan frecuente resulta menos valiosa cuando de generar textos periodísticos se trata, como es la de encontrar historias y personajes, con relatos de vida valiosos, que enfocados de manera adecuada pueden convertirse en piezas de enorme riqueza, bien como elementos narrativos, o como retratos de la realidad por la que indagan.

Una de las tendencias en el comportamiento de los redactores que dificulta darle nuevas miradas a la realidad, tiene que ver con el hecho que están acostumbrados a derivar su información de las llamadas fuentes oficiales; es decir, de lo que señalan ministerios, alcaldías, entidades gubernamentales, agencias de seguridad, fuerzas del orden, bien sea a través de comunicados de prensa o de declaraciones impartidas por los encargados de entablar contacto con los medios de comunicación.

En ese mismo sentido es que se desenvuelve el argumento de Gámez Gastélum y Coronel Cabanillas (2002) cuando afirman que el nuevo periodista va más allá de la versión oficial de las cosas y suele ser “francamente crítico de los poderosos intereses que controlan la difusión de las noticias”. No se resigna a los boletines de prensa del poder ni guarda deferencia alguna hacia los funcionarios públicos. Les arrebatata la iniciativa a los directores de comunicación social o jefes de relaciones públicas y no se limita a transcribir sus declaraciones. Todo lo contrario: “lucha por revelar la historia oculta tras los hechos superficiales”.

En otras palabras, el redactor que se queda sentado en su oficina leyendo comunicados de prensa de entidades gubernamentales y de organismos multilaterales, o monitoreando las declaraciones de sus voceros oficiales a través de los medios masivos de comunicación, recibirá exactamente los mismos contenidos que sus otros colegas que estén adscritos a la base de datos de la entidad remitente. Es allí cuando el redactor ávido de contar nuevas historias desde enfoques creativos y novedosos, deberá estar atento, pues las fuentes oficiales por lo regular, más que hacer periodismo de calidad hacen propaganda institucional.

Dicho lo anterior, un redactor que le sirve de caja de resonancia al poder establecido, además de cumplir el papel de idiota útil, ya sea consciente o inconscientemente, poco a poco irá perdiendo sus reflejos para darle nuevas miradas a la realidad, y con ello la posibilidad de generar textos periodísticos realmente respetables, sumado a que tarde o temprano, los usuarios de medios terminarán por enterarse, cuáles redactores o periodistas tienen criterio y son respetables, y cuáles se acomodan a las circunstancias y al trabajo fácil, pues por fortuna, cada día la sociedad está más cualificada.

¿Cómo contar las historias investigadas?



Imagen 3. La investigación periodística

Fuente: <http://bit.ly/1DTyOqh>

El redactor periodístico está en la obligación de reinventarse cada día, y ello sencillamente porque la realidad es cambiante, e insistir en seguirla contando de la misma manera será agotador para los receptores de sus contenidos. Un mismo acontecimiento puede tener diferentes miradas, muchas maneras de narrarlo, diversos puntos de vista, pero ello exige creatividad y perder el miedo que implica atreverse a hacer nuevas cosas.

El periodismo es una profesión de corte liberal que además no está sujeta a las leyes de las ciencias naturales, lo cual supone la idea que el redactor tiene la capacidad de comprender el pasado y el presente, así como de proyectar el futuro. Esto significa que mientras un químico o un físico trabajan en sus laboratorios intentando descubrir cómo se comportan los elementos que manipulan para proponer leyes universales, pues nadie podría negar que la fórmula química del agua es la misma en Singapur que en Australia, por su parte el redactor está obligado a leer para su interpretación el entorno que lo rodea y lo afecta.

Por tanto la percepción de la realidad no es universal, pues de ser así todas las noticias serían iguales en todos los medios de comunicación del mundo, y los redactores no tendrían cosa distinta que la de reproducir los acontecimientos como si el mundo fuera una enorme fotocopidora, con la misma cara para todos los seres humanos.

«Y entonces llegamos al hombre que es el protagonista de éste artículo, se trata de Buenaventura Nepomuceno Matallana, nacido en Caldas (Boyacá) en el año de 1891. Hijo de una madre soltera, quien, sofocada por la vergüenza y el descrédito, dejó al expósito en un zarzal de la vecina población de Chiquinquirá, “envuelto en una ruana de lana y en un traje femenino de seda”, tal y como lo cita un cronista de la época. Allí fue encontrado por una niña de diez años, hija de uno de los ricos del pueblo. La muchacha se encariñaría tanto con el gracioso bebé que decidió adoptarlo. Sus padres asintieron: sería muy instructivo para la niña, en sus futuras labores como madre, practicar con un bebé de carne y hueso».

«A mediados de los años treinta, y cansado ya de las cuatro calles de Caldas, municipio en el que ofició como Secretario de la Alcaldía, cargo en el que aprendió todo lo que debía saber de códigos y leyes y en donde se sospecha que asesinó a 14 personas más, decidió viajar a la capital de la república. Allí, con algunos ahorros que tenía, decidió alquilar una oficina en el edificio Restrepo, en pleno centro de Bogotá en donde ejercería como abogado. Decía que se había graduado de la Universidad Republicana y hasta mandó timbrar tarjetas en donde se constataba que él era un “Abogado titulado e inscrito”, mentiras que repartía entre sus probables clientes. Para seducirlos no dudaba en mostrarse en exceso zalamero, era el clásico lamesuelas. Su lacayismo perruno y su excelsa memoria impresionaban a su, cada vez, más numerosa clientela».

Los dos párrafos anteriores corresponden a dos fragmentos de una crónica publicada por el diario digital [Las 2 Orillas](#) y escrita por el redactor Iván Gallo (2014) que narran la vida de uno

de los criminales más reconocidos de la Bogotá de la década de los años 40, los cuales sirven para comprender que cualquiera de ellos es igualmente valioso para arrancar o enfocar la redacción. Del mismo modo el redactor, si así lo hubiera considerado pertinente, pudo haber arrancado la redacción con un testimonio, con la muerte del protagonista, o bien pudo haber optado por un enfoque contando historias paralelas de otros homicidas en serie, o usar la historia como pretexto para hacer un recorrido por casos de estafas memorables.

Lo anterior puede además ser empleado como ejemplo para explicar, que en la mayoría de los casos las buenas historias con las que se encuentran los redactores no son de acontecimientos de última hora, pues mientras la noticia exige reacción inmediata por la cercanía de lo sucedido y la necesidad de darlo a conocer lo antes posible, una narración con enfoque distinto tiene a su favor una mirada reposada que a su vez facilitará la generación de ideas para hacer novedoso el texto.

El nuevo periodismo de la mano de una narrativa diferente



Imagen 4. Tintín y Milú de Hergé

Fuente: <http://bit.ly/1IMOsOE>

Señala Tom Wolfe (1998) que si se sigue de cerca el progreso del Nuevo Periodismo a lo largo de los años sesenta, se observará que los periodistas aprenden las técnicas del realismo —particularmente las que se encuentran en Fielding, Smollet, Balzac, Dickens y Gogol— a base de improvisación. A base de tanteo, de «instinto» más que de teoría, los periodistas comenzaron a descubrir los procedimientos que conferían a la novela realista su fuerza única, variadamente conocida como «inmediatez», como «realidad concreta», como «comunicación emotiva», así como su capacidad para «apasionar» o «absorber».

Tom Wolfe fue y sigue siendo uno de los referentes del llamado nuevo periodismo, que desde la década de los años 60 en los Estados Unidos comenzó un esfuerzo que tenía por uno de sus propósitos acercar al periodismo a la narrativa literaria, lo cual sirvió para comenzar a romper uno de los paradigmas imperantes de la época, como era la de que la redacción periodística debía impedir hasta donde fuera posible cualquier subjetividad o interpretación lírica de la realidad por parte del redactor.

Esta nueva concepción exige del redactor un olfato depurado de sabueso para encontrar historias donde otros no las ven, pone en juego su sensibilidad para comprender los dramas y sentimientos de quienes lo rodean, y demanda su máxima capacidad para pensar en los hechos no como una serie inconexa de acontecimientos desarticulados sino como un todo coherente y articulado.

Tal y como señala Tom Wolfe (1998) aún en la actualidad hay muchos directores de medios en general a quienes les gusta argumentar que el Nuevo Periodismo no puede adaptarse a la prensa diaria, basándose tanto en que funciona sólo a nivel de temas triviales (pop), como en que no satisface las exigencias de la hora de cierre, realidad que durante los últimos tiempos ha venido siendo revaluada con la aparición de segmentos especializados, dirigidos a públicos dispuestos a otro tipo de lecturas diferentes a las noticias de último momento.

Una de las características del nuevo periodismo es que se propone realinear los límites habituales del periodismo, en la medida que se permite mostrar historias que apenas aparecían en la narrativa tradicional de la novela o la cuentística. Para el nuevo periodismo no es estrambótico indagar por las sensaciones y sentimientos de las personas, ello desde luego sin vulnerar su integridad, para lo cual es plausible acudir a cualquiera de los diversos recursos literarios.

En la actualidad no es extraño que el redactor acopie muchas de las técnicas literarias para convertirlas en parte de su oficio periodístico, lo cual no afectará la verdad de los hechos, siempre y cuando se tenga en cuenta que una cosa es la ficción y otra la realidad, hecho que no depende tanto de la técnica escritural como sí de la honestidad del redactor, pues la veracidad de los acontecimientos no dependen del tipo de narrativa sino de la consciencia de quien los cuenta.

Una de las características fundamentales que distingue al Nuevo Periodismo en relación con el periodismo convencional, radica en el estilo que el redactor escoge para contar los hechos, pues mientras el periodismo convencional es un tanto latoso, el Nuevo Periodismo sorprende al receptor del mensaje, involucrándolo mediante la recreación de los hechos. Esto supone la idea que se escribe para lectores activos y sensibles, con la intención de recuperar su interés, con la puesta de escritos de mayor significado, que contrasten con lecturas poco motivantes.



Imagen 5. El periodismo narrativo

Fuente <http://bit.ly/1aVruzU>

Aquí un par de ejemplos sobre nuevo periodismo o periodismo narrativo, el primero de ellos escrito por el cronista colombiano Alberto Salcedo Ramos (2011):

“Sucede que los asesinos -adviento de pronto, mientras camino frente al árbol donde fue colgada una de las 66 víctimas- nos enseñan a punta de plomo el país que no conocemos ni en los libros de texto ni en los catálogos de turismo. Porque, dígame usted, y perdone que sea tan crudo, si no fuera por esa masacre, ¿cuántos bogotanos o pastusos sabrían siquiera que en el departamento de Bolívar, en la Costa Caribe de Colombia, hay un pueblo llamado El Salado? Los habitantes de estos sitios pobres y apartados solo son visibles cuando padecen una tragedia. Mueren, luego existen.

José Manuel Montes, mi guía, un campesino rollizo y taciturno que se ha pasado la vida sembrando tabaco, asiente con la cabeza. Cae la tarde del sábado, empieza la sonata de las cigarras. El sol ya se ocultó pero su fogaje permanece concentrado en el aire. Mi acompañante cuenta entonces que en este punto en el que estamos ahora, más o menos aquí, en la mitad de la cancha, los paramilitares torturaron a Eduardo Novoa Alvis, la primera de sus víctimas. Le arrancaron las orejas con un cuchillo de carnicería y después le embutieron la cabeza en un costal. Lo apuñalaron en el vientre, le descerrajaron un tiro de fusil en la nuca. Al final, para celebrar su muerte, hicieron sonar los tambores y gaitas que habían sustraído previamente de la Casa de la Cultura. En los alrededores desolados de este campo de microfútbol apenas hay un par de burros lánguidos que se rascan entre sí las pulgas del espinazo. Sin embargo, es posible imaginar cómo se veían esos espacios aquella mañana del viernes 18 de febrero del año 2000, cuando los indefensos habitantes se encontraban apostados allí por orden de los verdugos.

—Casi toda la gente estaba sentada en ese costado —dice Montes, mientras señala un montículo de arena parda que se encuentra perpendicular a la iglesia, a unos veinte metros de distancia.

Hoy por la mañana, al despuntar el día, Édita Garrido me había mostrado esa misma lomita de tierra. Ella, una aldeana enjuta de tez cetrina, también sobrevivió para echar el cuento. Los paramilitares, dijo, llegaron al pueblo un poco antes de las nueve, disparando en ráfagas y profiriendo insultos. Debajo de su cama, en el piso, donde se hallaba escondida, Édita oyó la algarabía de los bárbaros:

—¡Partida de malparidos: párense firmes, que somos los paracos y vamos a acabar con este pueblo de mierda!

—¡Eso les pasa por ser sapos de la guerrilla!

Ahora acudiremos a Jon Lee Anderson (2005) que nos ofrece una de sus muestras de nuevo periodismo.

Los afganos aman las flores, a pesar de que no tienen agua para regarlas. Si un mujaidin —uno de esos guerreros musulmanes que pelearon contra los soviéticos y los talibán— va a una casa de fotografía para retratarse, tiende a posar con un buqué de flores de plástico, y tras él suele haber un telón de fondo pintado con campos de flores. Cuando en 2001 volví a Afganistán y vi al mullah Naquib, un sacerdote musulmán, recuerdo sobre todo un jardín de flores en medio de un terral dentro de su casa. Su guardaespaldas, un hombre rudo, vestido de negro y tostado por el sol, me llamaba para que las admirara y esperaba mi grata reacción ante cada una. Me llevaba de flor en flor, entre rosales, narcisos y dalias. Después entré en la casa a conversar con el mullah Naquib, y al rato uno de sus secuaces apareció con un cofre de plata atado con una cinta, como esos lazos con que las niñas se sujetan el cabello. En su interior había unos narcisos, esas flores blancas y delicadas que tienen el corazón amarillo. Naquib las recogió con cara de felicidad, las olió y me las pasó como su invitado de honor. También las olí y de inmediato nos pusimos a conversar sobre las flores.

No tenía una explicación sobre esta afición masculina por las flores en una sociedad tan ruda como la afgana. Hay en este país un romanticismo que no es nada conocido en Occidente, que atraviesa toda su cultura y trasciende las barreras de los sexos, nuestro entendimiento de qué es lo que le debe gustar a un hombre y qué le debería gustar a una mujer. Hay una especie de ambisexualidad en la cultura afgana: bastante de su música y de su poesía se trata de aclamar la belleza de la naturaleza, de montañas y ríos, de evocar el esplendor de tiempos pasados. Existe además un gran ritual en los saludos cotidianos: el huésped se pasa minutos devolviendo saludos de bienvenida en los que se pregunta sobre la familia, el viaje, la salud, y uno siempre dice bien, bien, bien. Se acostumbra a llegar lentamente a lo que es el tema del encuentro. Antes deben llegar el té con un platito de nueces o caramelos o pasas traídos del mercado o del huerto del anfitrión. Esa es la hospitalidad afgana de rigor. Las flores sólo aparecen cuando están de temporada, y en estas ceremonias de visitas son tratadas como la llegada a una fiesta de cumpleaños de una orquesta sorpresa”.

Categorización y priorización de los contenidos en textos periodísticos



Imagen 6. Caricatura de Quino
Fuente: <http://bit.ly/1K9qMMc>

El ejercicio de redacción periodística como cualquier otro trabajo que se haga con un mínimo de rigor, requiere una planeación para su ejecución que depende de factores como el tiempo disponible, la cantidad y calidad de fuentes periodísticas al alcance, la línea editorial del medio que publicará el trabajo, la disponibilidad de recursos económicos para desplazamientos, del apoyo de otros profesionales como fotógrafos o camarógrafos, y sobre todo tener a mano una buena historia como ya hemos insistido hasta el cansancio.

A continuación ofreceremos algunos elementos tendientes a la categorización y priorización de los textos periodísticos

- **Introducción:** esta debe ser atractiva de tal manera que el lector se sienta lo suficientemente interesado por seguir la lectura; una recomendación es iniciar con un hecho curioso, o con una buena frase dicha por un protagonista y puesta entre comillas.
- **Propuesta:** la narración debe tener un eje temático, un norte que la oriente, porque si bien se espera un estilo narrativo novedoso, ello no es excusa para no abordar una temática en concreto. Entre algunas temáticas podemos hablar del acceso a una salud de calidad, la calidad educativa, el desarrollo en infraestructura; es decir, se trata de abordar temáticas de interés general, porque entonces no será periodismo.
- **Argumentación:** una de las reglas de oro del periodismo es que el redactor esté en la capacidad de corroborar aquello que afirma, bien sea con testimonios de otras personas o con pruebas documentales, que en lo posible le sirvan para construir argumentos más poderosos. Cuando hablamos de argumentación no necesariamente nos referimos a denuncias sobre corrupción, sino a la intención misma del texto.
- **Problemática:** un trabajo periodístico riguroso plantea una problemática que afecta a muchas personas, pues de lo contrario carecerá de interés; el término problemática no necesariamente responde a situaciones negativas, sino a algo que requiere ser explicado y solucionado. Si por ejemplo un redactor se entera que en una familia de su ciudad todos los 10 hijos son geniales para las artes o para las ciencias duras, ahí tiene un problema que no es negativo, pero que requiere una explicación.
- **Perspectiva:** por muy avezado que sea el redactor, le será imposible abordar un tema desde todos los ángulos posibles, por lo cual maximizará su trabajo escogiendo un enfoque en concreto: si por ejemplo quiere hablar sobre educación, puede enfocar su trabajo desde las condiciones salariales de los maestros, mirando el diseño del sistema educativo, confrontando la calidad de la educación pública con la privada, calidad de formación de los maestros, infraestructura para la educación, formación por ciclos propedéuticos, acceso a la educación con base en la condición socioeconómica de los estudiantes, enfoques de los distintos niveles de la educación.
- **Solución si es del caso:** cuando el redactor presenta una temática determinada le está haciendo a sus lectores una promesa básica que debe cumplirles. Supongamos que titula su nota: "La historia real del Dr. Mata"; allí el redactor se está comprometiendo a contar una historia, y no puede ser otra que la del Dr. Mata, que por demás debe ser real, a propósito del ítem correspondiente a la argumentación y que abordamos apenas unos párrafos arriba.

■ **Cierre:** el cierre de la historia debe cumplir las veces del postre en una magnífica cena; es decir, si usted disfrutó de un rico plato, el postre no puede ser inferior a las circunstancias. Una buena historia o una excelente investigación periodística deben dejar un buen sabor de boca, ello para generar satisfacción en el lector, y para garantizar que vuelva a consultar ese sitio que sospecha le traerá nuevas alegrías.

Aquí algunos enlaces en donde podrá consultar historias que le ayudarán en la comprensión de este apartado del módulo.

El rastro en los huesos de Leila Guerrero, en http://www.premio.fnpi.org/pdf/Rastro_huesos.pdf

Jazz nómada para el siglo XXI, Iker Seisdedos, en http://cultura.elpais.com/cultura/2013/03/09/actualidad/1362859747_117352.html

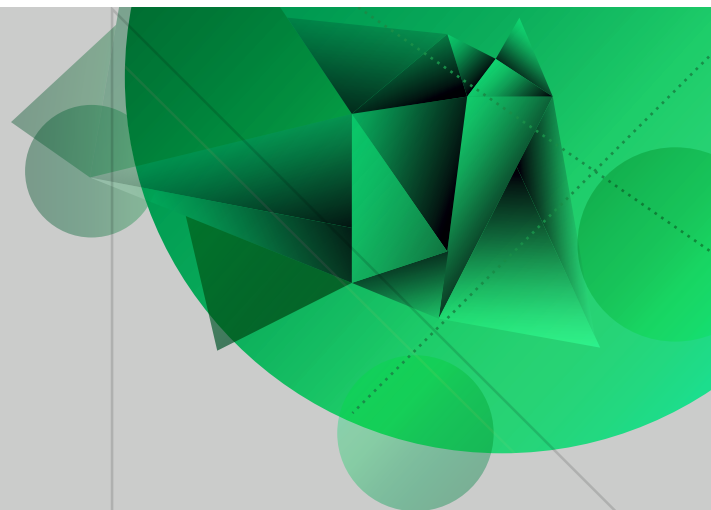
La eterna parranda de Diomedes, Alberto Salcedo Ramos, en <http://www.soho.com.co/zona-cronica/articulo/la-eterna-parranda-diomedes-iii-parte/12841>

El poder y la torre, Jon Lee Anderson, en <http://prodavinci.com/2013/01/28/ciudad/el-poder-y-la-torre-por-jon-lee-anderson/>

3

Unidad 3

Diferentes tipos de
textos en medios
de comunicación



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

En esta cartilla los estudiantes se encontrarán con dos maneras de redactar acontecimientos periodísticos; el primero de ellos graficado a través de la figura de una pirámide invertida, modelo que propone una narración de los hechos en el que prima conocer cuanto antes el qué, el quién, el cómo, el cuándo, el dónde y el porqué de los mismos, en el cual está inspirado el modelo tradicional de contar la noticia.

En segundo lugar, los hechos noticiosos o periodísticos explicados a través de la figura de una pirámide normal, que podríamos decir es opuesta a la idea graficada en el esquema de la pirámide invertida, pues desde el comienzo de su texto el redactor no le apunta a contar los sucesos importantes de la narración de entrada, sino a develarlos de manera paulatina, para lo cual se vale de elementos como el suspenso, la narrativa literaria o novelada, siendo al final del relato o durante su curso, que el lector es enterado del meollo del mismo.

Estas dos maneras de redactar hechos o historias periodísticas no se entienden como verdades reveladas e inamovibles, pues usarlas dependerá del contexto de los acontecimientos periodísticos, de la intención narrativa del texto, del criterio profesional del redactor, de la línea editorial del medio de comunicación en el que aparecerá, y de la misma capacidad del redactor.

Así mismo el estudiante se encontrará con una serie de elementos, que de seguro serán complementados por sus búsquedas profesionales, que lo ayudarán y motivarán a comprender cómo se estructura un texto periodístico según las intenciones que el redactor pretenda, más aún cuando las narraciones periodísticas no son el conejo que un mago saca de su sombrero, sino el resultado de un trabajo coherente y planificado.

Como estrategia metodológica de aprendizaje, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que, a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus narraciones no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación, y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás

de las cuales emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica; esto es, como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

Las técnicas de redacción periodística se constituyen en una serie de habilidades, que si bien en no pocas ocasiones hacen parte de los dones naturales del redactor, éstas deben ser complementadas con una formación académica y con su práctica constante, pues el periodismo es un ejercicio tanto profesional como una vocación diaria.

No obstante la redacción periodística se ha venido reinventando a lo largo de los tiempos, así el oficio del periodismo no haya variado en su interés central como es el de informar a los ciudadanos sobre los hechos relevantes que de alguna manera afectan sus vidas.

Una de las tendencias que caracteriza al periodismo noticioso moderno en relación con el periodismo que se hacía sesenta o setenta años atrás, es que se ha educado al ciudadano en la necesidad inaplazable de enterarse de los hechos relevantes lo antes posible, y ello supone técnicas de redacción distintas que permitan atender dicha demanda de inmediatez.

Basta darle una mirada a los titulares de cualquier medio de comunicación, ya sea impreso, radial, televisivo o virtual, para percatarnos que las estructuras de las narrativas periodísticas están diseñadas de tal manera, que su idea es informar al usuario de lo relevante de los hechos en la menor cantidad de palabras que sea posible emplear, y que le dejan muy poco a la imaginación.

Pero hay otro tipo de periodismo, menos recurrente que el ya señalado en el párrafo anterior, donde lo central no es el resumen de los hechos sino propiciar narrativas donde el receptor se solace con la lectura, donde su imaginación encuentre un espacio para volar, ello sin sacrificar la posibilidad de contar los hechos, pero con base en estructuras del viejo periodismo, que a veces pareciera más vigente que su sucesor.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán el rendimiento estudiantil, y brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que su trabajo es esencial para la sociedad.

En primer lugar es esencial por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto, no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner 'la palabra adecuada, o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

La pirámide invertida

Según Carlos Marín (2003) la pirámide normal es la estructura más antigua; era utilizada con frecuencia en los periódicos del siglo pasado y proviene directamente de la literatura, con raíces más profundas en los juglares y en los cantares. El aspecto informativo está subordinado al estilo, al manejo del idioma y sólo al final, en el desenlace, se entera el público de cuál es la noticia. En la actualidad tiene muy poco uso, pues la necesidad de informar de inmediato es lo que se impone. Sólo se emplea en contados casos, en los que se presenta un carácter humorístico o en los que se quiere presentar cierto velo de misterio, de suspenso, para sorprender al lector con el desenlace, caso contrario al de la estructura moderna de la noticia.



Imagen 1. Pirámide invertida
Fuente: <http://bit.ly/1OPpAyh>

Si bien el formato de redacción inspirado en la figura de la pirámide tradicional no es tan frecuente como en tiempos pasados, su uso aún no está del todo invalidado, pues en muchas ocasiones resulta eficaz para crearle al lector una especie de velo de misterio, bien sea para

hacerlo reflexionar o para ayudarlo a interpretar con detenimiento el hecho narrado.

La pirámide tradicional



Imagen 2. Pirámide normal
Fuente: <http://bit.ly/1DZ59Mn>

A continuación encontraremos un **ejemplo** que debemos a Carlos Marín (2003) sobre **cómo se estructura un texto** tomando como referente el formato de la pirámide tradicional:

Ejemplo:

Elvira Ponce de León salió a su jardín, como todas las mañanas, a servir leche en los tres recipientes que tiene instalados junto a sus rosales para que allí se alimenten los muchos gatos que merodean por su casa.

No obstante, ayer terminó de manera súbita su vocación filantrópica:

Acababa de servir la leche y de llamar "bichito, bichito", cuando de un arbusto salió un tigre enorme que, de no ser porque se enredó en la hamaca de hilo de cáñamo que colgaba junto a los espinosos rosales, habría dado cuenta de Elvira, quien salvó la vida caminando lentamente hacia atrás, hasta la puerta que da a su cocina y que cerró inmediatamente.

Cuando se recuperó del susto, Elvira Ponce de León llamó a la policía.

Los agentes descubrieron al tigre en la cochera de una casa vecina, donde se halló también una jaula abierta, de la que se había escapado. La historia terminó con la detención de un agente de medicinas que alegó tener la fiera para prevenir asaltos.

Los gatitos que se alimentaban cada día junto a los rosales de la señora Ponce de León no han vuelto a pararse por allí, bien por el susto que les puso el tigre, o porque éste se los comió. Elvira, por lo pronto, ya no piensa volver a poner comida en su jardín.

Si se observa con detenimiento, el ejemplo anterior de ninguna manera caracteriza la nota informativa contemporánea, de la que se espera sea eficaz, oportuna e inmediata; es decir, que informe al lector en el párrafo de entrada del hecho en concreto, al contrario de la nota que nos sirve de ejemplo, en donde el redactor se toma todo el tiempo del caso para contarnos lo sucedido tal y si se tratara de un cuento, que juega con elementos como el humor, la sorpresa y el misterio.

Esto es que si bien el receptor del mensaje no conoce de entrada los hechos acaecidos, la narrativa está diseñada de tal manera que invita a su lectura, pues juega con la imaginación del lector, y hace de lo que en estricto rigor pudiera ser narrado como una noticia de última hora, un relato que toma elementos de la narrativa novelesca.

Ahora acudiremos a un **ejemplo de redacción** periodística basado en el modelo de la **pirámide invertida**, tomado del diario El Tiempo de Bogotá (2014):

Las diez mejores universidades en América Latina

Brasil, México y Colombia se destacan por tener un mayor número de universidades en el ranking.

La consultora británica QS hizo la selección de las mejores universidades en América Latina. La Pontificia Universidad Católica de Chile encabeza el listado y detrás se ubica la Universidad de Sao Paulo en Brasil.

El país carioca sigue liderando el listado de las mejores instituciones de educación superior en el continente con la mitad de universidades en los 20 primeros lugares.

El ranking completo clasifica a 300 universidades en América Latina, basado en siete indicadores como reputación académica, citas por artículos científicos, número de profesores con doctorados, presencia on-line y el número de profesores de tiempo completo en comparación con la cantidad de estudiantes, entre otros.

Colombia se destaca con la Universidad de los Andes en la posición número cinco. Otras 41 universidades nacionales también figuran en el listado, lo que ubica al país junto con México (46) y Brasil (78) entre los países con mayor número de universidades reconocidas.

Entre las primeras 50 posiciones, la Universidad Nacional se ubica en el escalón 14 y la Universidad de Antioquia en el 23, la Pontificia Universidad Javeriana en el 31 y la Universidad del Rosario en el 42.

Como se habrá observado, este contenido periodístico, a diferencia del anterior, está estructurado con base en la figura de la pirámide invertida, pues desde el primer instante el lector se da por enterado del hecho sobre el cual versará el resto del artículo.

Como muchos de los estudiantes ya se habrán percatado, el modelo de la pirámide invertida se ha impuesto en el periodismo reciente, en la medida que supone algunas ventajas, tanto para los redactores al instante de construir sus relatos, como para los usuarios de medios escritos, pues les ofrece un tipo de relato condensado y otro desglosado.

En el tipo de la pirámide invertida el relato condensado se encuentra en la entrada de la noticia, porque le es útil al lector para aproximarse al hecho concreto, y por tal razón se espera que cumpla el doble propósito de ofrecer en pocas palabras la mayor información, además de convertirse en un atractivo para conservar el interés del lector.

De tal manera que los aspectos que de manera resumida o condensada se ofrecen en la entrada, luego son desarrollados con mayores detalles en el cuerpo de la noticia siguiendo los preceptos de la pirámide invertida, con base en su valor informativo mediante párrafos independientes.

Características prácticas de la pirámide invertida

- Le permite al lector enterarse con brevedad desde el párrafo inicial de lo sucedido, de tal manera que si se interesa seguramente continuará la lectura; en caso que no decida proseguir, ya se habrá enterado de lo esencial.
- La forma como se estructuran los párrafos posibilita su edición, ello cuando no alcanza el espacio en el impreso o el tiempo de transmisión en los medios audiovisuales, sin que la noticia sea alterada en su sentido original; del mismo modo permite intercalar el orden de los párrafos, lo cual está sujeto al juicio del jefe de redacción.

Esta estructura le ofrece masticada la información al público, de tal manera que la redacción de la nota informativa se reduce en la mayoría de los casos a títulos ampliados, con lo que se corre el riesgo de acostumar a los lectores a que fijen su atención apenas en el primer párrafo, bajo el convencimiento de que allí se encontrarán con el resumen de lo que pasó, lo cual puede desembocar en la trivialidad y en el facilismo de reporteros y usuarios de medios.

Estructuración del texto final



It is a little known fact that Shakespeare's first published piece was actually a letter to a men's magazine.

Imagen 3. Estructuración del texto final

Fuente: <http://bit.ly/1EAdslh>

Cuando el redactor se sienta ante la pantalla en blanco de su computador, justo antes de empezar la redacción de su escrito, de seguro en mente ya tendrá visualizado un orden al menos tentativo de la estructura del mismo. Entonces, su trabajo a partir de ese momento será comparable al de aquel que se enfrenta ante las piezas desordenadas de un rompecabezas, pero que sabe cuál es el lugar exacto de cada una de ellas.

En primer lugar deberá sopesar la cantidad y calidad de la información que tiene a su alcance, ello en aras de optimizar el resultado final. Algunos redactores tienden a pensar que toda la información que tienen a su haber es de la misma calidad, y por tanto se sienten en la obligación moral de incluirla en sus trabajos como sea, lo que pocas veces resulta cierto.

En cuanto al volumen de datos que recoge un redactor, desde luego que siempre será mejor tener una buena cantidad de información que tener poquita o nada; en caso que la información recabada sea insuficiente, la recomendación es posponer la publicación con el propósito de ahondar en la consecución de nuevos elementos, en tanto que si la cantidad de información resulta abrumadora, el paso siguiente es un ejercicio de depuración; recortar un texto para algunos redactores resulta algo similar a desprenderse de un bien material preciado, por lo que en estos casos no está demás aprender a desprendernos con rigor de lo superfluo, o asesorarnos de un tercero que nos brinde una mirada desapasionada respecto de lo que hemos escrito.

- Aquí es necesario aclarar que si bien todos los géneros periodísticos son distintos entre sí, y que por tanto implican formas diferentes de investigación y escritura, como segura-

mente lo comprenderán una vez aborden la asignatura correspondiente, aquí **algunas recomendaciones para estructurar un texto** final independiente de si se trata de una crónica, un reportaje, una entrevista, una noticia, una columna de opinión o un perfil.

<p>Identificar el tema a tratar</p>	<p>Toda redacción periodística es el resultado de una apreciación que hace el redactor de la realidad y que le genera cierto grado de inquietud, luego de lo cual procede una investigación que le aporte los elementos de juicio para consolidar su texto final, pero dicho texto tiene la obligación de enfocar su temática en una problemática concreta, porque si no se corre el riesgo de hablar de muchas problemáticas sin ahondar en ninguna.</p>
<p>Enfocar desde donde abordará la redacción</p>	<p>Una vez delimitada la problemática se elegirá qué enfoque le dará desde la perspectiva periodística; si por ejemplo su propósito es abordar el tema del embarazo en adolescentes podrá escoger en darle una mirada desde lo que dicen los expertos en términos culturales, lo que opinan los riesgos del aborto en materia de salud, lo que dicen las adolescentes embarazadas, investigar por las políticas estatales para prevenir el embarazo adolescente, o mirar qué está haciendo el sector educativo para la formación en la prevención del problema.</p>
<p>Organizar y priorizar la información</p>	<p>Una de las reglas de oro del periodismo indica que el redactor debe acompañar una magnífica redacción con un trabajo riguroso de investigación o recopilación de datos; en no pocos casos se logra recabar buena información, pero como ya está dicho, no toda tiene la misma relevancia; si por ejemplo el redactor decide investigar la problemática del embarazo adolescente desde el enfoque de las niñas involucradas, de muy poco le servirá hablar de la historia universal del aborto, o del aborto en el contexto de la economía de mercado.</p>

No quedarse sólo con los testimonios de fuentes vivas

Los testimonios de las fuentes vivas son esenciales, porque en la mayoría de los casos se trata de personas que han presenciado los hechos que el redactor investiga, o que incluso los han vivido en carne propia, pero no siempre resultan fiables del todo, por lo que acudir a las fuentes documentales ayudará a confrontar o validar lo dicho por las fuentes humanas. Si usted como redactor está investigando el paro de los arroceros y ellos le dicen que están quebrados porque el gobierno no les ha dado los subsidios prometidos, en tanto que del gobierno le afirman lo contrario, lo ideal será intentar conseguir los documentos donde se afirme o desmienta lo dicho por las partes.

Pensar en un comienzo atractivo

Como ya está dicho, una investigación rigurosa de seguro llevará al redactor a encontrarse con datos o hechos impactantes que antes desconocía, y así como a él se le antojan impactantes, de seguro el mismo fenómeno le ocurrirá a sus lectores: ese comienzo alucinante se lo puede dar una frase impactante de uno de los entrevistados que pondrá entrecomillada, un dato sorprendente, una descripción arrolladora, o tomar un elemento Z que ha pasado desapercibido y darle la importancia debida.

Confrontar las fuentes de información

Otra de las reglas de oro del periodismo moderno es el manejo de las fuentes de información, de lo que seguro los estudiantes se ocuparán en módulos posteriores. Esta premisa la podemos graficar de manera coloquial con el aforismo popular según el cual “no debemos dejarnos meter los dedos en la boca”, en principio, porque por más confiabilidad que nos merezca una fuente, ya sea humana o documental, lo dicho por estas tiene sesgos en la medida que se expresa desde sus intereses particulares. Si por ejemplo los deportistas dicen que la liga no les ha dado los uniformes y la liga de deportes dice lo contrario, como redactores no debemos dejarnos llevar por nuestras simpatías personales; si por alguna razón no se logra establecer cuál de las partes tiene la razón, entonces se dejará evidencia de lo dicho por cada una de ellas, para que sean los ciudadanos quienes hagan sus propios juicios.

No perder de vista la línea editorial del medio

Todos los medios de comunicación del mundo tienen su propia línea editorial, la cual es algo así como su soporte ideológico; pongámoslo con un ejemplo: una revista especializada en asuntos medioambientales, en primer lugar se supondrá que los contenidos periodísticos tenderán a abordar temas como calentamiento global, minería responsable, uso racional de las fuentes hídricas, cuidado de zonas de reserva agrícola y forestal, entre muchos otros abordajes similares. Lo anterior trae consigo una postura crítica del medio de comunicación frente a ciertos actores, en particular aquellos que atentan contra el medio ambiente, realidad que el reportero no puede obviar, porque así como es periodismo, también se trata de una postura ideológica.

Seguir las recomendaciones del consejo de redacción

Ya se anunció en una cartilla anterior que un consejo de redacción es un cuerpo colegiado compuesto por los mismos redactores, quienes en reuniones periódicas acuerdan los enfoques desde los cuales se abordarán los trabajos periodísticos. Es decir que si en dicho consejo el periodista recibió la orientación de hacer una crónica donde se abordará la problemática del embarazo adolescente a partir de los testimonios ofrecidos por las niñas que han vivido esa situación, mal hará en presentar un reportaje donde el fuerte son las estadísticas de los organismos multilaterales y de las agencias del gobierno, lo que de seguro, a no ser que medie una consideración extraordinaria, se verá en la obligación de repetir el ejercicio.

No temerle a la creatividad

Explote lo mejor de su capacidad creativa: la redacción periodística es un ejercicio intelectual, sensible, emocional, humanista, porque cuenta las vidas de los seres humanos en distintos momentos y en diversas circunstancias, y ello supone que el redactor, más que una máquina que produce tornillos o manipula máquinas para procesar materias primas, pinta la realidad con palabras, y eso no es una operación mecánica sino un ejercicio donde se pone a prueba la creatividad, el atreverse no a mirar el bosque desde lejos sino adentrarse en su inmensidad y espesura para descubrir las maravillas que encierra.

Elaborar un cierre que deje satisfecho al lector

El enamoramiento no sólo se le propone al lector en el primer párrafo, a la usanza de aquel que como novio es galante y que luego como esposo se olvida de ello. Por tanto procure una redacción amena a lo largo de la redacción, de tal manera que el lector se involucre con el pasar de las páginas o del tiempo. Hemos insistido en la importancia de un buen comienzo, pero procure cerrar su texto con algo de igual dimensión como un testimonio emotivo entrecomillado, un dato curioso, una proyección llamativa o una descripción bien elaborada. Si es del caso que habló en su redacción del desarrollo de la tecnología para teléfonos móviles, imagine como serán los teléfonos del futuro que en lugar de íconos en la pantalla tendrán hologramas.

Tabla 1. Recomendaciones para escritura periodística
Fuente: Autor

Todos los elementos ya señalados no son una camisa de fuerza, y su uso y dosificación siempre serán el resultado del criterio profesional del redactor, y ese criterio emerge cuando hay conciencia del oficio y experticia en su ejercicio.

A continuación el párrafo introductorio de una **narración periodística** motivante escrita por Francisco Escobar (2002) publicada en el diario digital **Las 2 Orillas**, que bien sirve de ejemplo para ayudar a comprender muchos de los elementos que hemos abordado a lo largo de esta cartilla.

Drama y vida de Rigoberto Urán

Un papá acribillado por paramilitares, una mamá deprimida, unos italianos generosos y unas piernas invencibles

La primera bicicleta que tuvo Rigoberto Urán se la regalaron partida en tres pedazos. Era roja, de hierro y tan vieja que un tío suyo la tenía botada en la ramada trasera de la casa. El papá de Rigoberto se la mandó soldar porque quería que montaran juntos los fines de semana. Rigo, como lo llaman desde niño, tenía 14 años pero le aburría el ciclismo, no le gustaba pedalear.

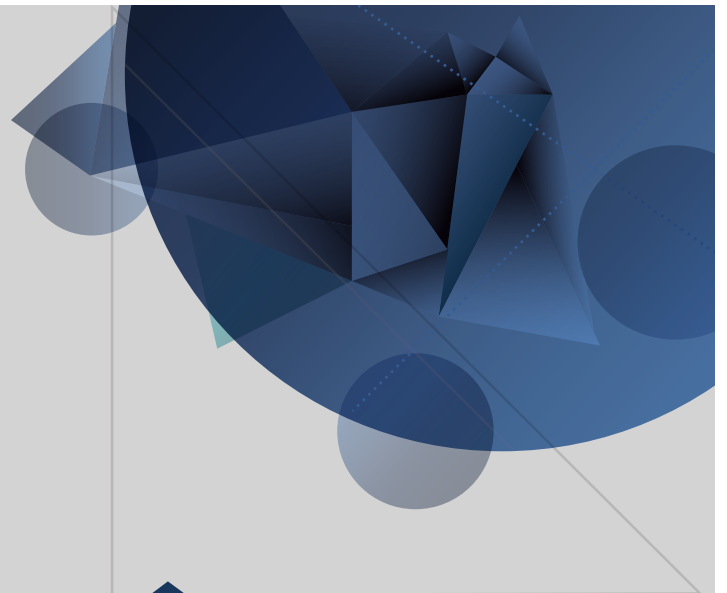
Se adoraban. Mientras su papá entrenaba para mantenerse saludable, Rigoberto lo hacía para hacer feliz a su progenitor, lo amaba. Tal vez los pulmones del joven-

cito se empezaron a agrandar, sus piernas a fortalecer y su corazón comenzó a latir como el de muy pocos humanos por andar persiguiendo a su padre en las empinadas carreteras del suroeste antioqueño. De Urrao, su pueblo natal, salían los fines de semana pedaleando hasta Betulia, Concordia y en los días fuertes hasta Salgar.

4

Unidad 4

Comunicación y nuevas
alternativas



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

Ya hemos insistido en que el redactor periodístico de la actualidad, a diferencia de quienes lo precedieron, tiene al alcance de sus manos una cantidad inimaginable de recursos tecnológicos que en la mayoría de los casos son subutilizados; si bien infinidad de redactores conocen el manejo de estas herramientas en cuanto a la operatividad de sus procedimientos y protocolos, tienen enormes dificultades en darles una orientación que satisfaga las necesidades de información de las audiencias.

Desde las ciencias de la educación se sabe que todos los seres humanos tenemos formas distintas de apropiarnos los conocimientos, es decir, de aprender, pues mientras algunos tienen mejor memoria otros mayor capacidad de análisis, por poner uno entre miles de ejemplos. Lo mismo sucede con los usuarios de medios de comunicación de la actualidad, pues mientras algunos desarrollan mayor versatilidad para leer contenidos con gran velocidad, otros tienen mayor solvencia para interpretar los hechos a través de recursos visuales como la fotografía o las infografías.

Eso supone que no todos los usuarios de medios piensan igual como tampoco se relacionan de la misma manera con las fuentes que les proveen contenidos para estar informados, pues el acceso a nuevas tecnologías de información y comunicación ofrece infinidad de alternativas para ponernos en contacto con lo que sucede en el mundo, y ya no solo en nuestra provincia como ocurría no hace más de 50 años.

En este orden de ideas, el concepto de la transmedialidad que se abordará en esta cartilla, surge como una manera revolucionaria de contar historias que reta a la capacidad de imaginación, pues además de involucrar el uso de todas las plataformas disponibles de gestión de información, supone la aventura de servir contenidos diferentes especializados para cada una de ellas, pero interconectados entre sí con el propósito de construir macrohistorias o macrorrelatos.

Como estrategia metodológica de aprendizaje, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus contenidos no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que las narraciones informativas en todos los medios de comunicación, y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás de las cuales

emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica; esto es, como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

Si todo el tiempo como redactores periodísticos contáramos con la soberbia capacidad de hacernos conscientes de las sensaciones que experimentan los sentidos de nuestros receptores ante los relatos o ante las imágenes que acompañan nuestros trabajos, de seguro tendríamos menos necesidad de ser creativos, porque de antemano y sin mucho esfuerzo sabríamos qué decirles y cómo ilustrarlos.

Es por lo anterior que el papel del redactor, además del conocimiento acumulado, es de constante intuición, de imaginar sin descanso, incluso desde antes de sentarse a realizar su redacción, o desde comenzar su investigación, visionar qué fotografía acompañará a su texto, o en qué imágenes se apoyará para hacerlo más atractivo para el lector, porque es a sus lectores a quien se debe.

El redactor moderno no sólo entiende de gramática o de ortografía, o de la frase más impactante para comenzar un relato, pues su trabajo no termina ni comienza en estricto orden con la construcción del texto escrito, porque a este deberá sumarle los componentes gráficos que lo acompañarán; no es de olvidar que es el redactor o reportero quien coordina un equipo periodístico compuesto por fotógrafo y camarógrafo, y quien además le indica al diagramador qué imágenes son las que quiere para su trabajo.

Esta responsabilidad es aún mayor cuando de proponer narrativas transmediales se trata, pues el redactor además de estar en la necesidad de comprender la dinámica de las plataformas de gestión de contenidos que integran las llamadas tecnologías de la información y la comunicación, se verá obligado a construir contenidos distintos para cada una de ellas a fin de articular una sola historia, sin caer en la trampa de adaptar contenidos de un medio a otro, sino de articular los nuevos que habrá creado para cada una de ellas.

Si todo el tiempo como redactores periodísticos contáramos con la soberbia capacidad de hacernos conscientes de las sensaciones que experimentan los sentidos de nuestros receptores ante los relatos o ante las imágenes que acompañan nuestros trabajos, de seguro tendríamos menos necesidad de ser creativos, porque de antemano y sin mucho esfuerzo sabríamos qué decirles y cómo ilustrarlos.

Es por lo anterior que el papel del redactor, además del conocimiento acumulado, es de constante intuición, de imaginar sin descanso, incluso desde antes de sentarse a realizar su redac-

ción, o desde comenzar su investigación, visionar qué fotografía acompañará a su texto, o en qué imágenes se apoyará para hacerlo más atractivo para el lector, porque es a sus lectores a quien se debe.

El redactor moderno no sólo entiende de gramática o de ortografía, o de la frase más impactante para comenzar un relato, pues su trabajo no termina ni comienza en estricto orden con la construcción del texto escrito, porque a este deberá sumarle los componentes gráficos que lo acompañarán; no es de olvidar que es el redactor o reportero quien coordina un equipo periodístico compuesto por fotógrafo y camarógrafo, y quien además le indica al diagramador qué imágenes son las que quiere para su trabajo.

Esta responsabilidad es aún mayor cuando de proponer narrativas transmediales se trata, pues el redactor además de estar en la necesidad de comprender la dinámica de las plataformas de gestión de contenidos que integran las llamadas tecnologías de la información y la comunicación, se verá obligado a construir contenidos distintos para cada una de ellas a fin de articular una sola historia, sin caer en la trampa de adaptar contenidos de un medio a otro, sino de articular los nuevos que habrá creado para cada una de ellas.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que su trabajo es esencial para la sociedad.

En primer lugar es esencial por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

La escritura es el segundo compromiso. Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito, no son dos actividades ajenas la una de la otra en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner la palabra adecuada, o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que su trabajo es esencial para la sociedad.

En primer lugar es esencial por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionados con múltiples formas de la escritura.

La escritura es el segundo compromiso. Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para poner en funcionamiento su cerebro y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito, no son dos actividades ajenas la una de la otra en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner la palabra adecuada, o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

Relación entre estructuras textuales, gráficas, estáticas y animadas

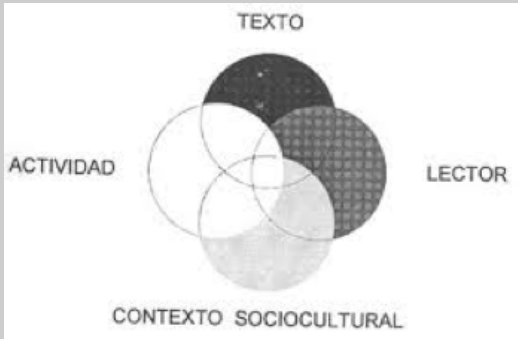
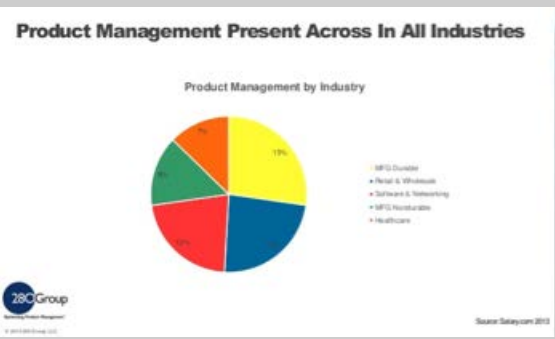

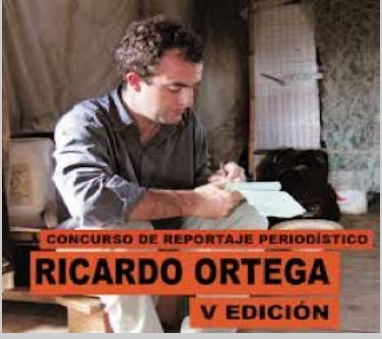
Estructura textual	Estructura gráfica
 <p>Imagen 1. Estructura textual Fuente: http://bit.ly/1P43w2W</p>	 <p>Imagen 2. Estructura gráfica Fuente: http://bit.ly/1DyPgbN</p>
Estructuras estáticas	Estructuras animadas
 <p>Imagen 3. Estructuras estáticas Fuente: http://bit.ly/1HPakB6</p>	 <p>Imagen 4. Estructuras animadas Fuente: http://bit.ly/1Krp3Sr</p>

Tabla 1. Relación entre estructuras textuales, gráficas, estáticas y animadas
Fuente: Autor.

Con el paso de los años el periodismo ha dejado de servirse apenas de la mera escritura, y en ese propósito, en su ayuda han acudido valiosos elementos que complementan la redacción de textos como la fotografía, la caricatura, los gráficos y las diagramaciones. En principio es necesario entender que estos elementos no son ajenos al ejercicio periodístico ni vienen en su ayuda, porque en sí mismos hacen parte del ejercicio periodístico y son tan importantes como la escritura de contenidos.

Es el caso de la fotografía periodística, que además de haberse convertido en una ventaja para vender más ejemplares de periódico, es sin duda un arte que se ha desarrollado de la mano del periodismo. La importancia de la fotografía periodística es tan notable, tanto así que en no pocas ocasiones la memoria, antes de retener lo escrito por el redactor, recuerda con mayor facilidad las fotos, ya sea porque le resultan hermosas o desagradables, pasando de esa manera a hacer parte de la realidad.

El reportaje gráfico

En el periodismo moderno, tal y como lo advierte Carlos Jornet, los redactores cada vez tienen mayor responsabilidad de trabajar de la mano con infografistas y fotógrafos, puesto que es cada vez mayor el número de fotografías que se incluyen en los contenidos periodísticos, fotografías e infografías de las que se espera sean mucho más que elementos meramente atractivos, y que por el contrario ayuden a los lectores a complementar la información que aparece escrita.

De hecho, en la fotografía se reflejan de una manera muy fuerte, mejor que en muchos géneros periodísticos lo que el fotógrafo nos quie-

re decir, sus personajes, el marco en que viven y hasta su transcendencia en el tiempo. Todo ello es lo que hace de una buena fotografía que sea tan arte, como un buen cuadro o una porcelana china. Y que una buena foto sea tan buena como el mejor artículo de opinión.

Para comprender el papel de los fotógrafos en la redacción periodística acudiremos a Carlos Marín, quien lo expone de la siguiente manera: “Quien investiga y redacta notas periodísticas, entrevistas y reportajes, se le llama reportero; al que elabora artículos, *articulista*; al que hace editoriales, *editorialista*; al que hace columnas, *columnista*; al que elabora caricaturas, *caricaturista* o *mañero*; al que toma fotografías, filmaciones o videos, reportero gráfico; y al que ejercita la crónica, *cronista*.”

La gracia esencial que acompaña el trabajo del reportero gráfico, consiste en su capacidad para grabar en una fotografía un momento histórico, lo cual requiere de intuición periodística, de agilidad mental y de la habilidad de estar en el lugar justo en el momento preciso.

En no pocas ocasiones un redactor tiene muchas oportunidades para cambiar la redacción de sus textos, a diferencia del fotógrafo que en la mayoría de las circunstancias cuenta con apenas segundos para inmortalizar los hechos a través de sus fotografías.

A continuación dejamos ejemplos tomados de la web en donde se demuestra cómo la diferencia entre una fotografía cualquiera y otra que pasa a la historia, pueden estar separadas apenas por segundos.



Imagen 5. The Beatles (fotoestudio)
Fuente: <http://bit.ly/1GCM6JJ>

8 de agosto 1969. El grupo musical más famoso de la historia se dispone a promocionar el que sería su último disco *Everest*.

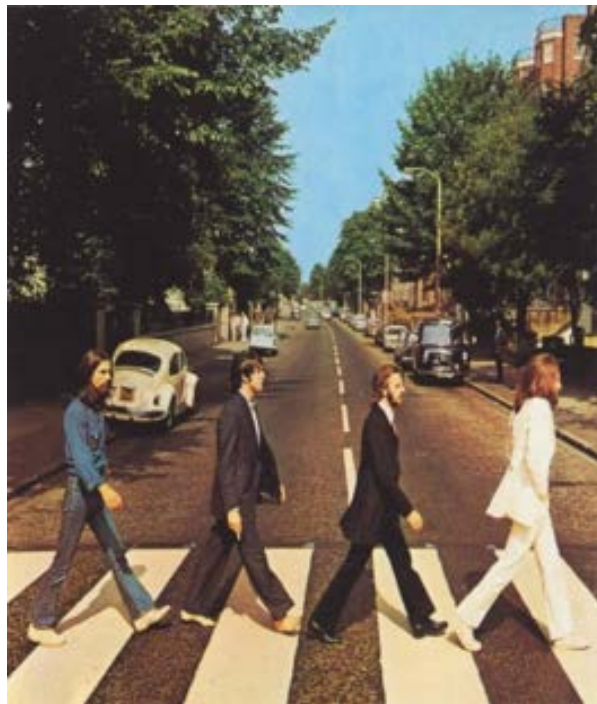


Imagen 6. The Beatles
Fuente: <http://bit.ly/1GCM6JJ>

El conjunto viajaría al Himalaya para hacerse un book fotográfico que ilustraría el álbum pero por distintos problemas de producción cambiaron el título y todo el proyecto; haciendo las fotos a toda prisa en una calle de Londres, muy cerca del estudio de grabación. Una decisión de última hora que no agradaba a nadie. El fotógrafo *Ian McMillan* captó los instantes previos a la pose final de los artistas...

En el siguiente ejemplo se demuestra el contraste entre una fotografía cualquiera y otra que pasa a la historia:



Imagen 7. Procedimiento quirúrgico
Fuente: <http://bit.ly/1GCM6JJ>

Diciembre de 1999. El *Dr. Joseph Brunner* se dispone a realizar una operación rutinaria en el Centro Médico Universitario de *Vanderbilt*, en Nashville.

Lo que ocurrió segundos después

Un feto de tan solo 21 semanas, diagnosticado de espina bífida, espera en el útero de su madre la acción del diestro bisturí del cirujano. En el quirófano el fotógrafo freelance *Michael Clancy* cubre para el *USA Today* un reportaje sobre niños con esa enfermedad. Dispara algunas fotos triviales sobre la operación y el quirófano. Un instante antes de abrir

el útero de la madre, el cirujano le permite acercarse a la mesa para sacar un detalle...

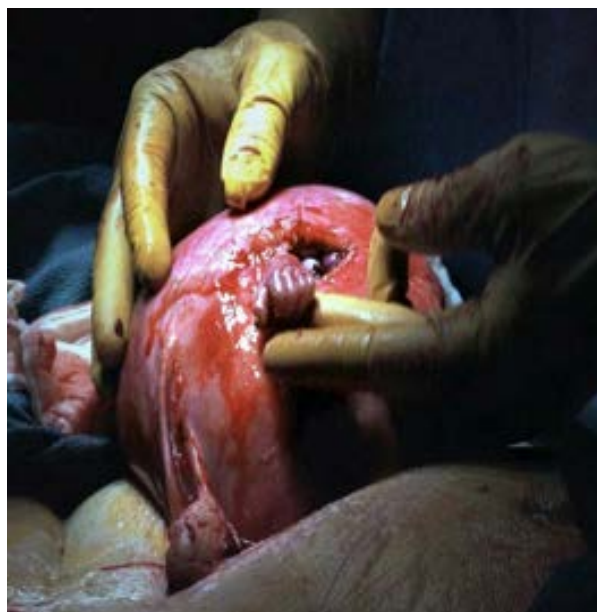


Imagen 8. Procedimiento quirúrgico
Fuente: <http://bit.ly/1GCM6IJ>

Ante el riesgo de que alguien intentara acusar al redactor de propalar falsedades o exageraciones, estas fotografías y muchas otras de seguro igual de impactantes e informativas a la vez podrían ayudarle a confirmar que expresan hechos reales, porque cumplen dos condiciones esenciales de la reportería gráfica puesto que hacen referencia a acontecimientos reales, con relatos que se apoyan en documentos verificables, comparables a un buen testimonio o a un documento escrito.

El pie de foto

En lo que se refiere al periodismo impreso, a no ser que medie un caso excepcional, lo cual determinará el jefe de redacción, un pie de foto no es la descripción o explicación de la fotografía, puesto que un periódico no funciona como un álbum de fotos familiares,

como tampoco es semejante a un manual de procedimientos.

Dos de las excepciones de la regla anterior tienen que ver, la primera con la página de eventos sociales, en las que es necesario identificar quienes hacen parte de la fotografía, o bien porque quienes aparecen en las mismas son personas desconocidas por el público, muchas de las cuales tienen que ver con hechos históricos.

Por tanto, la idea es que el contenido textual que sirve como pie de foto agregue información, bien sean cifras, datos o hechos que le ayuden al lector a poner en contexto o a comprender la información. Aquí un ejemplo tomado de www.semana.com:



Imagen 9. Ataque extremista en Nigeria
Fuente: <http://bit.ly/1J7byqc>

Pie de foto: milicianos del grupo extremista islámico, vestidos de predicadores y soldados han atacado en el noreste del país africano.

Párrafo de entrada o lead: al menos 45 personas murieron este 4 de junio en Nigeria en un nuevo ataque supuestamente cometido por la secta radical islámica Boko Haram a las afueras de la ciudad de Maiduguri (norte), informaron hoy testigos citados por los medios locales.

Como habrán observado, la foto anterior vie-

ne acompañada de su respectivo titular, bajada de titular, pie de foto y entradilla, y en ninguno de los ítems señalados hay información repetida, así como el pie de foto no explica la foto ni la describe, sino que la pone en contexto, además de ofrecer información adicional.

Entre las características que debe tener una buena fotografía periodística podemos mencionar las siguientes:

Tipos de fotografía

Tiene que **ser clara en su concepción gráfica o composición**, lo que quiere decir que esté en la capacidad de expresar con claridad un concepto o una idea.

Imagen 10. Fotografía (claridad conceptual)
Fuente: <http://bit.ly/1GtWJLr>



Que **sintetice el tema que se quiere dar a conocer**, es decir, que si la persona ve la foto sin leer el contenido tenga al menos una idea de aquello a lo que se refiere la nota en su totalidad.

Imagen 11. Fotografía (síntesis)
Fuente: <http://bit.ly/1DIZasQ>



Que en lo posible tenga **interés social**, lo que en otras palabras quiere decir que de alguna manera sea noticiosa, que es el elemento que diferencia la fotografía publicitaria y familiar de la periodística.

Imagen 12. Fotografía (interés social)
Fuente: <http://bit.ly/1Adh9pS>



Que en lo posible tenga **técnica fotográfica como manejo de la luz, profundidad de campo, manejo de sombras, composición de plano, entre otros elementos**, aunque aquí es necesario aclararle a los estudiantes, que con estas técnicas se familiarizarán cuando llegue el momento de abordar la asignatura correspondiente.

Imagen 13. Fotografía (técnica)

Fuente: <http://bit.ly/1bRukHQ>



Que evoque **otros sentidos** además del visual, es decir, que transmita olores, sabores, alegría, tristeza, y demás sensaciones y sentimientos.

Imagen 14. Fotografía (sentidos)

Fuente: <http://bit.ly/1QGpi0q>



Tabla 2. Tipos de fotografía

Fuente: Autor.

Las infografías

Una infografía periodística se define como la representación gráfica o secuencial de un hecho periodístico, que tiene el propósito de narrar algo que se espera sea más fácil de comprender de manera gráfica.

Una infografía toma elementos del periodismo, el diseño y la ilustración, mediante el uso de componentes icónicos y tipográficos con el objetivo de facilitar la comprensión de los acontecimientos, tanto así que en ocasiones acompaña o sustituye al texto informativo.

No es de olvidar que la infografía entrega información periodística, aunque de manera visual, y por lo regular es empleada para explicar contenidos en los que hay lenguajes técnicos, como en el caso de las ciencias naturales o en las llamadas ciencias duras, en la medida que el lector presta más atención a elementos visuales, y en particular a los infogramas, que para mejor comprensión, lo ideal es que cuenten con un gráfico y sus correspondientes textos explicativos.

Si como ya está dicho, la infografía emplea lenguaje periodístico, entonces sus contenidos están obligados a tener claridad, brevedad y estar sujetas a hechos reales; así mismo el uso de imágenes es imprescindible en la composición de la noticia.

Algunas técnicas para desarrollar una buena infografía

- La infografía usa textos sumariales para completar la información ofrecida por la imagen.
- Lo ideal es que la infografía esté encabezada por un titular ya que está en la responsabilidad de narrar una noticia por sí misma.
- Por tratarse de un contenido periodístico debe cumplir una tarea preponderante de servicio al lector; es decir, darle información que le permita comprender los hechos.
- En la medida de las posibilidades debe resumir lo fundamental del texto escrito, ya sea para ampliarlo o para sustituirlo.
- Se recomienda que en lo posible la infografía no compita con el texto escrito del artículo o con las fotografías, puesto que dichos elementos son partes de un todo cuyo propósito consiste en brindar la mejor información, que de ser empleados en su justa proporción se vuelven interdependientes.
- En la medida que ello sea posible, de la infografía se espera, tal y como ocurre con el artículo noticioso, que responda al qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué, valiéndose eso sí de recursos visuales.
- Que exprese la información con formas tipográficas e icónicas claramente diferenciadas del texto tradicional escrito, de tal manera que puede incluir textos variados en tamaño, color y tipos de letra, que cumplan diferentes funciones, esto para evitar confusiones en los lectores.
- Aunque el factor estético no resulta absolutamente imprescindible, al menos una infografía bien puede ser pensada en términos de resultar agradable a la vista del que la observa.
- Para mayor credibilidad, el redactor está en la responsabilidad de dar a conocer la fuente de donde tomó la información que le permitió elaborar su infografía.



Imagen 15. Ejemplo de infografía

Fuente: <http://bit.ly/1Ecp87c>

En www.eltiempo.com los estudiantes encontrarán un ejemplo magnífico de infografías.

La transmedialidad y las nuevas audiencias

Señala Violeta González (2013) que el primero en hablar de **transmedia** fue Henry Jenkins en el año 2003, quien utilizó el término en un artículo publicado por el MIT Technology Review de Boston, En donde define **transmedia** como **una historia que sucede a través de diversos medios y plataformas y en la que los usuarios finales tienen un papel activo en el proceso de expansión y construcción de la narración.**

Agrega González (2013) que, a diferencia del documental tradicional en el que el receptor apaga las luces, se sienta y espera a que la historia se revele ante sus ojos, quienes tienen contacto con contenidos transmediados funcionan como participantes activos, tanto así que en no pocos casos tienen que utilizar la barra de desplazamiento y hacer clic para seguir el trazado que la historia sugiere, pues conminan videoretratos, visualización de datos, fotografía, paisajes sonoros y contenidos generados por las comunidades investigadas para dar vida a sus territorios a través de experiencias online.

La transmedialidad se podría definir como la adaptación de las tecnologías de la información y la comunicación a las formas que tiene el cerebro de procesar la información, que haya en el hecho de propiciar ciertas operaciones de pensamiento que no eran del todo posibles antes de su aparición. La transmedialidad hace referencia a la presencia de contenidos circulando en simultánea a través de diversos medios, lo cual significa que una misma historia o narrativa puede ser contada en múltiples plataformas comunicativas, para lo cual es necesario acceder a todas ellas con el propósito de leer la trama en su complejidad.

Otro acercamiento a la narración transmedia se entiende como la realización transversal de contenidos mediante varios medios de difusión; lo cual podemos explicar con un ejemplo: imagine una historia de la que una parte está escrita en un libro, otra en una película, otra en un sitio web, otra en una red social y otra en una producción radiofónica.

Para comprender aquello de la transmedialidad es fundamental separar entre las tecnologías que magnifican o amplifican los contenidos de otros medios, y aquellas que en realidad se presentan como una innovación, en la medida que muestran perspectivas sin precedentes; por tanto es necesario hacer una aclaración: la transmedialidad no consiste en la adaptación del mismo contenido para prensa, radio, televisión o internet, sino en una compartimentación de la información, cuyas piezas requieren ser armadas como un rompecabezas para tener la figura completa.

Uno de los referentes más famosos de narrativas transmedia es Matrix, secuela de cine ficción, compuesta por tres películas en el formato de cine tradicional, una serie de videojuegos y una producción animada denominada Animatrix. Por tanto, cada una de estas obras por su lado agrega contenidos independientes que se suman al entramado de la historia hasta totalizarla. Comprender a Matrix en su complejidad, supone la idea de ver cuatro pelí-

culas y finalizar el videojuego.

Ya hace carrera el término **exonovela**, a fin de categorizar estas creaciones transmediales que exigen una apertura extrema, que son diametralmente opuestas a la existencia cerrada de la novela en su formato convencional. Una **exonovela** podría estar compuesta por diferentes recursos como blogs diseñados por el escritor específicamente para la novela, o crear sitios webs que soporten la historia en vídeos en YouTube, o crear perfiles de los protagonistas en Facebook, o diseñar una historieta en comics, o una radionovela.

Es fundamental que cada fragmento de la narración sea autónomo, y que a su vez todos estén ligados entre sí, es decir, que conserven una sincronía narrativa sumadas las partes. Para el éxito de una buena narrativa transmedia, cada medio o plataforma empleada hace la parte de la historia en el formato que es propio de su especialidad, para construir una red de sucesos, personajes, lugares, tiempos y medios.

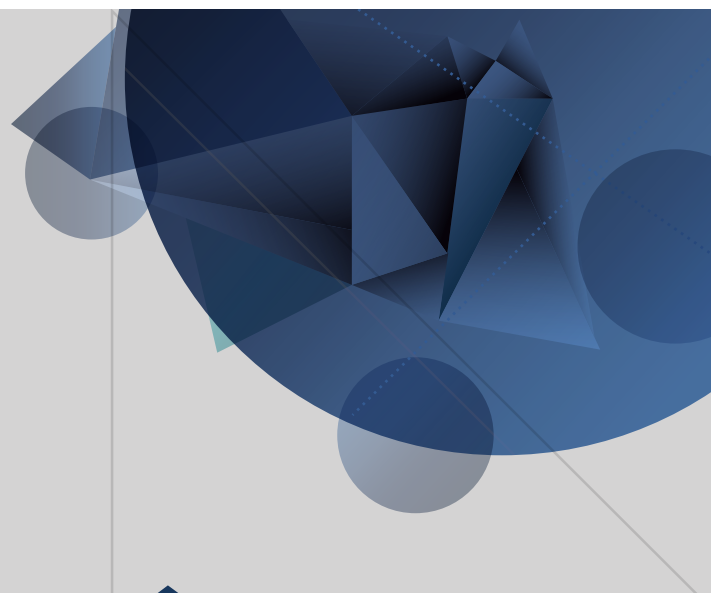
A continuación un enlace con contenidos que ayudarán a comprender de mejor manera el concepto de la transmedialidad:

<https://www.youtube.com/watch?v=WtxvN9Rncas>

4

Unidad 4

Comunicación y
nuevas alternativas



Fundamentos de redacción

Autor: Juan Simón Cancino Peña

Introducción

En ésta la última cartilla del módulo de Fundamentos de redacción, los estudiantes tendrán la posibilidad de acercarse a dos modos de enfocar el quehacer periodístico, dos formas de comprender cómo el oficio del redactor se encuentra de manera permanente frente a nuevas exigencias, en términos narrativos y del uso de nuevas tecnologías, que demandan preparación y creatividad.

No es raro escuchar que se diga que la redacción periodística y la narrativa novelesca son dos géneros distintos, y si se quiere opuestos, pues de la primera se piensa que está en la responsabilidad de contar los hechos desde la absoluta verdad, en tanto que a la segunda se le atribuye una gran carga de ficción, dicotomía que por fortuna se ha venido zanjando en los últimos tiempos.

Pero el periodismo novelado, que si bien no es reciente, durante los últimos años se ha venido haciendo un espacio en diferentes medios, en particular especializados, que han hallado en la narrativa novelesca la oportunidad de contar historias con nuevos enfoques, a fin de capturar nuevos públicos, en su mayoría ansiosos de tomar distancia de la ligereza que acompaña el periodismo de última hora y de aquel que anda a la caza de chismes de gente famosa.

Así mismo, el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación le sirven al periodismo moderno para gestionar contenidos desde nuevas lógicas, gracias a las cuales los usuarios de medios tienen la posibilidad de escoger qué quieren leer y cuándo lo quieren leer, en lo cual la hipertextualidad ha hecho grandes avances, puesto que permite prolongar el texto mediante una red de nodos articulados, en virtud de la cual el lector asume el papel de un invitado al que se le ofrece un menú para que de allí se deleite con el plato que se le antoje.

Como estrategia metodológica, el maestro utilizará el aprendizaje significativo en primera instancia, en el entendido que los estudiantes no son ni recipientes vacíos a los que es necesario llenar de contenidos a como dé lugar, ni hojas en blanco sobre las cuales el profesor escribe por primera vez, ni mucho menos procesadores de texto que almacenan información como un centro documental que luego repiten de memoria para satisfacción de quien evalúa el proceso de aprendizaje.

Esto supone que el estudiante, en virtud de sus experiencias vividas y de los saberes forjados a partir de su contacto con la realidad, llega al proceso de aprendizaje en dinámicas de aula formal con una serie de conocimientos previos, que son significativos para la construcción de nuevos saberes, y que serán valorados como tal por el maestro, que en dicha dinámica pedagógica reemplaza su rol tradicional de poseedor absoluto del conocimiento por el de un mediador que orienta la apropiación de nuevos saberes.

Por tanto el aprendizaje significativo tiene sentido en la medida que el conocimiento es un resultado que emerge de los saberes compartidos, que apunta no a describir sino a comprender la realidad circundante, proceso del cual el estudiante es coautor y no el simple intérprete de un guión preparado con anticipación por alguien que de seguro desconoce sus necesidades y expectativas, y desde luego cómo satisfacerlas.

Para el ejercicio periodístico el aprendizaje significativo tiene validez y aplicabilidad, por cuanto que, a no ser que nos encontremos al margen de cualquier contacto con el mundo a través de los medios de comunicación, tenemos diversas posturas frente a lo que allí aparece, y desde luego el periodismo y sus narrativas no están al margen de dichos juicios de valor, en la medida que los contenidos informativos en todos los medios de comunicación, y si se quiere cuñas de radio, propaganda en prensa escrita y anuncios publicitarios en redes sociales, por lo general nos suscitan una serie de posturas éticas, estéticas y políticas.

De tal modo que, si bien es posible que un estudiante de Fundamentos de redacción no tenga dilucidado a la perfección conceptos como la importancia de la palabra o la frase, o la diferencia entre una redacción periodística en contraste con una publicitaria, o los retos que supone escribir para distintos medios, o si ignora la mecánica de los medios emergentes, de seguro sus conocimientos previos, fruto del contacto con la realidad expresado en sus experiencias con los distintos medios de comunicación, lo llevarán a establecer posturas detrás de las cuales

emergerán proposiciones que enriquecerán el proceso de aprendizaje.

Pero para llegar a la depuración del conocimiento a través del aprendizaje significativo, el maestro acudirá a la Mayéutica; esto es, como se supone que los estudiantes tienen de antemano una serie de conocimientos previos que a veces cuesta trabajo que emerjan a la luz, aquel se valdrá de preguntas orientadoras e inspiradoras.

El interrogante incitador más que la respuesta elocuente será la regla general, pues en la pregunta que reta a la inteligencia, se esconde el deseo intrínseco por hallar la respuesta correcta de quien es interpelado, y ello exige la formulación de interrogantes con sentido más que la mera preguntadera que no le apunta a nada, y que en lugar de entenderse como una estrategia de aula mediante la cual el maestro cumple con un requisito, exige de éste la depuración del arte de la pregunta.

Sin duda la escritura es un arte, que como todos los artes exige disciplina para su depuración, y los buenos escritores son perseverantes, primero porque entienden que son más las veces en que las musas no acuden en su ayuda que las ocasiones en las que los amparan, y segundo porque comprenden que el escritor excelso, con contadísimas excepciones brotan de la tierra como las flores en primavera.

Por esas y muchas otras razones, es que los buenos redactores, aquellos que llevan un contador de historias en la sangre y el corazón, son apreciados en los medios de comunicación, y por lo regular también cuentan con reconocimiento social, en virtud del cual suelen no pasar desapercibidos en los lugares a donde hacen presencia.

Los malos redactores no sólo tienen mayores problemas para conseguir trabajos bien remunerados y con reconocimiento social, sino que además poco a poco van perdiendo credibilidad, su activo profesional máspreciado, al interior de sus grupos de trabajo, hasta que caen en el descrédito, eso cuando no terminan desempeñándose en oficios distintos de aquel para el cual se han preparado.

Esta cartilla pretende convertirse en la primera cuota de una iniciativa que ojalá motive a los estudiantes para convertirse en verdaderos narradores de su tiempo, en inspiradores de historias con profundo sentido de humanidad, en precursores de una narrativa que supere el cliché aquel según el cual sólo las vidas de los famosos merecen ser contadas, y en entender que la literatura es el mejor de los pretextos para hacer periodismo de excelencia, o tal vez a la inversa.

El módulo de Fundamentos de redacción en su totalidad, exige del estudiante dos compromisos académicos que a su vez se erigen como recomendaciones, que de seguro facilitarán su rendimiento estudiantil, y le brindarán nuevas perspectivas respecto del quehacer de su oficio profesional como periodista, en el entendido que éste es esencial para la sociedad.

En primer lugar es fundamental por parte del estudiante una permanente lectura que lo ayude a ampliar su capacidad de comprensión del mundo que lo rodea, con lecturas diversas que lo lleven a comprender nuevas realidades, y que le muestren nuevos caminos relacionadas con múltiples formas de la escritura.

Los buenos periodistas, y con mayor razón aquellos que tienen la expectativa de formarse como reporteros, están en la obligación del ejercicio permanente de la escritura, no solo para

poner en funcionamiento su cerebro y a éste en relación directa con sus manos, sino para depurar un arte cuya perfección se logra con la práctica permanente.

La lectura y la escritura en este propósito por tanto no son dos actividades ajenas la una de la otra, en la medida que son complementarias, pues difícilmente un mal lector será un buen escritor o viceversa, con mayor razón si se tiene la expectativa de ser un magnífico periodista, donde la escritura y la lectura son algo así como hermanas gemelas.

Pero la lectura, y en particular la escritura cuando del oficio periodístico se trata, no resulta una actividad mecánica por exclusivo, pues más allá de poner "la palabra adecuada", o de encontrar un párrafo espectacular, o de aprenderse las normas gramaticales de memoria, de fondo todo ello implica un deber ético con el hecho de ser periodista, pues lo escrito y lo dicho dejan huella en los receptores de los mensajes, comprensión que implica un deber más alto desde el punto de ética del reportero que ser un gran lector y un mejor redactor.

El periodismo novelado

El escritor de novelas y periodista Norteamericano Truman Capote, que naciera en 1924 y que falleciera en el año de 1984, tuvo la fortuna y el acierto de unir en su obra cumbre titulada *A Sangre Fría*, lo mejor de la narrativa periodística y la literatura, convirtiéndose de esa manera en el referente por excelencia de un género que toma elementos de cada una de las dos. En la obra escrita en el año de 1959, Capote narra, valiéndose de un estilo desconocido hasta entonces, que él mismo denominara como *Nonfiction novel*, el asesinato de cuatro miembros de una familia en Kansas, tomando como punto de partida hechos reales.

En principio el autor, como es debido en los buenos redactores, se trasladó al lugar de los acontecimientos, donde realizó entrevistas a los miembros de la policía encargados de la investigación y a muchos de los residentes del lugar; así mismo tuvo la suficiente habilidad de construir la empatía y confianza suficiente con los dos autores materiales del cuádruple crimen, relación que le facilitó profundizar en los elementos psicológicos con que perfila a sus personajes.

Toda la información que Capote recopiló en su etapa investigativa fue sistematizada de manera rigurosa, que luego fue incorporada a su novela, en la que alternan el narrador omnisciente con diálogos novelados, que permi-

ten un acercamiento a los hechos desde una nueva perspectiva narrativa, mediante la cual el autor logra tomar distancia de los hechos para describirlos sin consideraciones morales, que la crítica ha denominado como una realidad descarnada.

A continuación los estudiantes encontrarán los primeros párrafos de *A Sangre Fría* de Truman Capote (1991), con el doble propósito de animar a los estudiantes a la lectura de toda la novela o de este gran reportaje como también se le ha llamado, y para que comprendan parte de la intención narrativa de su escritor:

El pueblo de Holcomb está en las elevadas llanuras trigueras del oeste de Kansas, una zona solitaria que otros habitantes de Kansas llaman «allá». A más de cien kilómetros al este de la frontera de Colorado, el campo, con sus nítidos cielos azules y su aire puro como el del desierto, tiene una atmósfera que se parece más al Lejano Oeste que al Medio Oeste. El acento local tiene un aroma de praderas, un dejo nasal de peón, y los hombres, muchos de ellos, llevan pantalones ajustados, sombreros de ala ancha y botas de tacones altos y punta afilada. La tierra es llana y las vistas enormemente grandes; caballos, rebaños de ganado, racimos de blancos sielos que se alzan con tanta gracia como templos griegos visibles mucho antes

de que el viajero llegue hasta ellos.

Holcomb también es visible desde lejos. No es que haya mucho que ver allí... es simplemente un conjunto de edificios sin objeto, divididos en el centro por las vías del ferrocarril de Santa Fe, una aldea azarosa limitada al sur por un trozo del río Arkansas, al norte por la carretera número 50 y al este y al oeste por praderas y campos de trigo. Después de las lluvias, o cuando se derrite la nieve, las calles sin nombre, sin árboles, sin pavimento, pasan del exceso de polvo al exceso de lodo.

En un extremo del pueblo se levanta una antigua estructura de estuco en cuyo techo hay un cartel luminoso — BAILE—, pero ya nadie baila y hace varios años que el cartel no se enciende. Cerca, hay otro edificio con un cartel irrelevante, dorado, colocado sobre una ventana sucia: BANCO DE HOLCOMB. El banco quebró en 1933 y sus antiguas oficinas han sido transformadas en apartamentos. Es una de las dos «casas de apartamentos» del pueblo; la segunda es una mansión decadente, conocida como «el colegio» porque buena parte de los profesores del liceo local viven allí. Pero la mayor parte de las casas de Holcomb son de una sola planta, con una galería en el frente.

Cerca de la estación del ferrocarril, una mujer delgada que lleva una chaqueta de cuero, pantalones vaqueros y botas, preside una destartalada sucursal de correos. La estación misma, pintada de amarillo desconchado, es igualmente melancólica: El Jefe, El Superjefe y El Capitán pasan por allí todos los días, pero estos famosos expresos nunca se detie-

nen. Ningún tren de pasajeros lo hace... sólo algún tren de mercancías. Arriba, en la carretera, hay dos gasolineras, una de las cuales es, además, una poco surtida tienda de comestibles, mientras la otra funciona también como café... el Café Hartman donde la señora Hartman, la propietaria, sirve bocadillos, café, bebidas sin alcohol y cerveza de baja graduación (Holcomb, como el resto de Texas, es «seco»).

Diferencias del periodismo novelado

Pero como resulta apenas predecible, desde luego que hay algunas diferencias entre el periodismo convencional y el periodismo narrativo o novelado, que es necesario sean comprendidas por los redactores, pues su empleo no sólo es una cuestión de mecánica en los estilos de redacción, sino de los propósitos que se persigue con aquello que se quiere contar, para lo cual acudiremos a González Harbour (2013) como referente en éste propósito.

- La diferencia más notable en principio consiste en que mientras en el periodismo tradicional es necesario destacar primero el título, luego la entradilla o resumen y después los datos secundarios, en el periodismo novelado ocurre todo lo contrario, puesto que el titular como resumen de los hechos nunca sería posible en el comienzo, pues para eso se juega con elementos como la intriga y la tensión narrativa.
- Si en el periodismo tradicional uno de los elementos fundamentales es el rigor en el manejo de los datos, de las cifras, de los lugares, de la identificación de las fuentes que suministran la información, etcétera, en el periodismo novelado es más importante la verosimilitud; es decir que mien-

tras en aquel importa más la realidad, en éste importa más la credibilidad.

- Los niveles de exigencia en las dos estructuras narrativas son distintos, pues en el periodismo el estilo está invariablemente sometido a la descripción de los hechos, en tanto que en el periodismo novelado los hechos deben estar condicionados por los mecanismos de la narración literaria.
- Por lo regular la estructura de la noticia es lineal, lo cual significa que sigue un hilo narrativo, como ya lo vimos en el módulo correspondiente a la noticia, donde el lector recibe la mayor cantidad posible de entrada, mientras que en el periodismo novelado se diseña una trama con trampas, callejones sin salida, subtramas, personajes con personalidades definidas y descripciones concretas, que constituyen un engranaje que al final debe resolverse sin dejar cabos sueltos.
- El periodismo que se hace a diario impone un tono de urgencias, con un ritmo exigente resultante de acontecimientos de última hora que no paran de suceder, en tanto que en el periodismo literario los hechos resultan más lentos, más tranquilos, más sensibles, y ofrecen lapsos más largos para su investigación y escritura.

No es de olvidar que tanto el periodismo convencional como el periodismo novelado giran en torno a la posibilidad de construir retratos de la sociedad que nos rodea, el primero con el propósito de comprobar lo que no funciona, de denunciar la corrupción, de hacerle control a los restantes poderes, en tanto que en el segundo si bien puede recoger los factores ya señalados, también alberga el objetivo de retratar elementos de la realidad que son familiares para los lectores.

Para mayor comprensión aquí una crónica de **Cristian Valencia (2013)**, tomada de: <http://cronicasperiodisticas.wordpress.com/category/cristian-valencia/>

La última vez que se vio estaba en Cartagena y contaba 34 años. Era Yamal un hombre grande y corpulento, apuesto como una estampa de turcos conquistadores, con un diente de tigre de Bengala colgado al cuello, de pelo largo y piel aceituna, descamisado, pantalones bombachos y cimitarra al cinto. Se paseaba por Cartagena como un personaje de las mil y una noches, de esos que roban princesas y atesoran joyas. Llegó al Corralito de Piedra en un día soleado de 1995 procedente de Curazao. Parado en el bauprés de un velero azul de velas hinchadas, timoneado por alguien recién conocido en las Antillas. Un tal capitán Morgan, inglés que nada sabía sobre barcos y huía de sus familiares porque querían meterlo en un ancianato.

Morgan y Yamal, en un velero, llegando a Cartagena, con la mirada ansiosa de marinos viejos, fueron sin duda los personajes más increíbles que hayan arribado a puerto alguno. Y esto, sabiendo que a los puertos pueden llegar cíclopes y se atienden con la misma naturalidad que a un boticario recién desembarcado de un trasatlántico. Pero no era posible que un piloto de la Real Fuerza Aérea de Inglaterra, setentón y curtido por el sol caribe, se acercara en compañía de un antiguo traficante de chinos a Cartagena. Porque esa fue una de las profesiones de Yamal: llevaba chinos desde Macao hasta Port Essington, pequeño puerto en el oeste canadiense, desde donde podrían llegar con relativa

facilidad a Edmonton o Calgary. Cobraba por chino la suma de tres mil dólares con todo incluido: salida furtiva, alojamiento en el barco, comida, y entrada directa en el país desarrollado. Eso hizo durante algún tiempo hasta que su sangre turca le fue volteando el compás y su GPS (Geographical Position System) lo enviara directo hacia las huracanadas aguas del Caribe.

A continuación otra narración, ésta de **Héctor Abad Faciolince (2012)**, periodista y literato colombiano, tomada de:

<http://cronicasperiodisticas.wordpress.com/category/hector-abad-faciolince/>

Se dice que Marilyn Monroe, después de tomarse una sobredosis de barbitúricos para matarse, cogió el teléfono para llamar a alguien. Hay un poema de Ernesto Cardenal que registra ese doloroso instante en que quizá la sex-symbol de los años cincuenta pudo haberse salvado. A esta muchacha que “como toda empleadita de tienda / soñó con ser estrella de cine / la hallaron muerta en su cama con la mano en el teléfono. / Y los detectives no supieron a quién iba a llamar. / Fue como alguien que ha marcado el número de una única voz amiga / y oye tan solo la voz de un disco que le dice: Wrong Number. / Señor: / quienquiera que haya sido el que ella iba a llamar / y no llamó (y tal vez no era nadie / o era Alguien cuyo número no está en el Directorio de Los Ángeles) / ¡contesta tú al teléfono!”.

Ahora en Bogotá y en Medellín hay varios números a los que se puede llamar si sentimos el impulso de matarnos, pero queremos hablar con alguien an-

tes de dar el salto. A veces la sola ilusión de sentir que nos oyen y que a alguien le importamos, puede ser suficiente para cambiar o al menos postergar la decisión de quitarnos la vida. Estas llamadas también le pueden dar paso a una ayuda psiquiátrica especializada.

En la capital el número es el 125, el mismo que se usa para todas las emergencias de salud; en Medellín, el 123, que también se usa para todo tipo de urgencias, pero de ahí, si se trata de un caso de salud mental, nos pasan a alguno de los psicólogos disponibles en el “123 Social”. Además de estos números oficiales que dependen de las alcaldías, existe también en ambas ciudades el “Teléfono de la Esperanza”, 2846600 (en Medellín) y 3232425 (en Bogotá), patrocinado por una ONG, y la Línea Amiga de Carisma, 4444448, donde responden orientadores, médicos, psicólogos y trabajadores sociales.

Como hemos apreciado, las posibilidades que nos ofrece el periodismo novelado son infinitas, pues éste no depende de la inmediatez, de la urgencia de contar una noticia de última hora y del día a día detrás de acontecimientos que a veces no resultan tan atractivos como el redactor imagina.

En los relatos periodísticos que hemos tomado como ejemplo, encontramos narraciones escritas en primera persona, tercera persona y con narradores omniscientes, así como distintos estilos de construir historias.

Los hipertextos y la prolongación del texto

Uno de los precursores del concepto de hipertexto fue Vannevar Bush, en su momento

asesor científico del presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt, cuando en 1945 publicó un célebre artículo en la revista *Athlantic Monthly* titulado *As we may think*.

En su escrito Vannevar Bush describía un sistema que unía la información a través de enlaces asociativos, técnica que denominó como **Memex**, abreviatura de *Memory Extended*, la cual respondía a la preocupación de Vannevar Bush sobre la gestión de la gran cantidad de literatura científica que volvía imposible estar enterado de todas las novedades en materia de desarrollo científico.

El invento de Vannevar Bush creó las condiciones para mejorar la gestión de la información en grandes cantidades, al tiempo que facilitaría mayor accesibilidad a la misma, lo que sin duda se convertiría en una herramienta para gestionar el conocimiento.

Señala Milagro Cornejo (2009) que en los años 60, Marshall McLuhan consideró a todos los medios tecnológicos no sólo elementos determinantes de la comunicación, sino también como una prolongación de alguna facultad humana, psíquica o física. Es así entonces que para McLuhan, la rueda, por ejemplo, es una tecnología que prolonga el pie; el libro, una prolongación del ojo; la ropa, una prolongación de la piel.

En la actualidad buena parte de los seres humanos nos hemos venido acostumbrando a acceder al conocimiento en general a través de las redes informáticas de internet, y desde luego que leer artículos digitales no es la excepción, ya sean documentos electrónicos, artículos de diarios digitales, y noticias en blogs, entre muchas otras alternativas.

En ese sentido y parafraseando a Marshall McLuhan, podríamos decir que internet, con

todas sus opciones, es una prolongación del mundo, pues en sus interminables laberintos se encuentra información, tanto acertada como mentirosa, de casi todos los temas que abarcan la imaginación y el conocimiento humanos.

En este orden de ideas Milagro Cornejo (2009) define el hipertexto como un medio que permite enlazar distinto tipo de información digitalizada mediante el uso de la palabra escrita, formando conexiones que pueden o no ser multimediales y que posibilitan la creación de una red, la que conocemos como internet.

Concordante con la misma idea, Héctor Morales (2008), afirma a propósito de los hipertextos: en todos ellos hay una característica que nos hace más fácil a los lectores la comprensión de aquellos aspectos a los que se nos está haciendo referencia. Estamos hablando de los elementos que nos aparecen en la lectura llamados "hipertexto", estos los podemos definir como aquel nombre, palabra o conjunto de palabras, que conduce al usuario hacia otro texto relacionado.

La forma más frecuente y además muy sencilla para gestionar los hipertextos es conocida como **hipervínculo**, que se define como una conexión directa, bien a un enlace que nos lleva a fuentes adicionales de información que pueden ser otras páginas web, a un lugar específico de una de esas páginas web, a una imagen, a un video, a un audio, o a un documento en formato de procesador de texto.

Lo que nos permiten los **Memex** de Vannevar Bush consiste en permitir que los usuarios almacenen documentos como libros, cartas, notas, comunicaciones y cualquier tipo de información en el sistema, la cual se organiza de modo que sea posible su **consulta** a gran velocidad y con precisión.

De tal manera que **el hipertexto** consiste en la presentación de información a través de una red de nodos que se entrelazan, en virtud de los cuales los usuarios de medios de comunicación, que es el caso concreto que nos ocupa, están en la posibilidad de navegar con total libertad en forma no lineal, es decir, según se les antoje; esta hipertextualidad le abre espacio a la existencia simultánea de múltiples autores, además de permitir la ampliación de la información en forma casi que ilimitada y de crear un sinnúmero de rutas de lectura.

En el caso de la redacción periodística, **el hipertexto** sirve para interrelacionar piezas de información mediante enlaces que permitan el acceso a otras piezas de información relacionadas.

En este orden de ideas, un sistema de hipertexto le permite a un redactor crear los nodos y los enlaces entre los distintos elementos de sus narraciones, dándole así mismo la posibilidad al lector de recorrerlos según sea su gusto o su orden de prioridades; esto es, navegar de un nodo a otro utilizando los enlaces sugeridos por el redactor.

A continuación una publicación tomada de periodico.sena.edu.co que permite visualizar un esquema sencillo de manejo hipertextual.

De la Colombia profunda a la metrópoli desconocida: historia de un trasahumante incansable

Bogotá, 30 de abril de 2013.

- “Cuando yo me vaya de este mundo me gustaría que me recordaran como una persona decidida a servir, preocupada por el bienestar social, y preocupada porque Colombia algún día cambie, porque yo he vivido la verdadera situación desde el comienzo de esta

guerra fratricida que aún no termina”.

Sus manos grandes y nervudas son las de un hombre acostumbrado a arrancar de las entrañas de la tierra su subsistencia; su porte imperturbable de ceiba centenaria refleja su capacidad para enfrentar la vida con sus virtudes y desaciertos, y sus pasos tan calculados como sus palabras, pronunciadas sin prisa, inspiran la profunda tranquilidad de estar frente a un sabio extraño y ajeno al deseo de competir con otros para ganar.

Se trata de José Amaris Valencia Espitia, un gigante de tez morena con aspecto de basquetbolista norteamericano que contempla la realidad de Colombia desde la cumbre de sus 72 años, dos veces desplazado por la violencia que no le da tregua a este país, un dechado de sabiduría popular que no deja de pensar cómo será su empresa de producción y comercialización de productos derivados de la soya, que junto con 12 personas más en situación de desplazamiento, se forman en el Centro Nacional de Hotelería, Turismo y Alimentos del SENA en cocina fría y caliente como requisito para finalizar sus ideas de negocio ante el Fondo Emprende.

Lea la crónica de su vida:

- [El primer desplazamiento: de Mercaderes en el Cauca a Cerrito en el Valle del Cauca](#)
- [El éxodo hacia Cerrito, otro intento](#)
- [La gran metrópoli, un mundo extraño y hostil](#)
- [Su llegada al SENA, otra etapa de esta carrera de gran aliento](#)

En la actualidad, don José alterna su

tarea de empresario con su vocación como gestor social, pues participa en la localidad de Puente Aranda y en el Distrito de Bogotá como representante para el goce efectivo de derechos de la población en situación de desplazamiento y de los integrantes de la etnia afrocolombiana. Su trabajo consiste en formular propuestas de desarrollo humano para el cumplimiento de la ley.

Si se observa, luego de la introducción del escrito, el lector tiene la posibilidad de acceder a cuatro enlaces, y en cada uno de ellos se encuentran fragmentos distintos de la historia del protagonista. Los accesos que aquí aparecen cuentan con textos y fotografías, aunque del mismo modo y como ya se anticipó arriba, podrían agregarse una serie de recursos multimediales como audios, videos, animaciones, infogramas, documentos en procesador de texto, etcétera.

En algunos casos los hipertextos cumplen con el propósito de romper esa idea según la cual los usuarios de internet leen de pasada y sin detenerse en textos muy extensos, pues evidentemente un hipertexto es una invitación a profundizar pero sin saturar de entrada al lector.

A continuación un ejemplo tomado de la revista semana, donde el periodista Daniel Coronell (2014) se vale de la figura del hipertexto como medio para demostrar con argumentos sus afirmaciones.

Si observa con detalle, hay ciertos fragmentos en el texto en los que el redactor le indica a sus lectores con frases muy cortas encerradas entre paréntesis, que allí pueden ver información adicional que soporta sus afirmaciones.

“Un día de campo

Por Daniel Coronell

El General Fajardo no encontró inconveniente en poner un Black Hawk al servicio del procurador que le archivó una investigación por corrupción.

18 enero 2014

El General Fajardo no encontró inconveniente en poner un Black Hawk al servicio del procurador que le archivó una investigación por corrupción.

Un general del Ejército, investigado por la Procuraduría, le prestó un helicóptero de combate Black Hawk al procurador que lo investiga para que se fuera de paseo con varios familiares bajo el pretexto de una misión oficial inexistente. El general se llama Adelmo Fajardo Hernández y es el comandante de la Décima Brigada del Ejército en Valledupar.

El otro protagonista se llama Eduardo Campo Soto y fue magistrado del Consejo Superior de la Judicatura. Su nombre aparece en las investigaciones por el ‘carrusel de las pensiones’ y también en una demanda por alimentos que le pusieron cuando era magistrado. Según la madre de su hijo extramatrimonial, el doctor Campo intentó manipular el proceso aprovechando su alta investidura. Ahora Campo es el procurador delegado para las Fuerzas Militares.

De acuerdo con la versión de los hechos que me entregó el general Fajardo, no existió petición escrita de la Procuraduría para el préstamo del helicóptero. El procurador Campo simplemente “fue a la Brigada y nos pidió el apoyo”.

El general Fajardo no encontró inconveniente en poner la aeronave al servicio del procurador que hace un tiempo le archivó –provisionalmente– una investigación por “actos de corrupción cometidos por el coronel Adelmo Fajardo, comandante de la Brigada 14 por mal uso y destinación de bienes del Estado”, de acuerdo con los registros de la entidad.

El procurador Campo reconoció que en su despacho cursan dos investigaciones –por presunto homicidio y nexos con paramilitares– contra el general Fajardo.

El alto oficial afirma que para la fecha del paseo en helicóptero del procurador y sus familiares creía que todos sus procesos en la Procuraduría habían sido cerrados a su favor. Cuando pregunté si quien los había cerrado era el procurador Campo, el general me respondió: “No, directamente él, no. Él tiene a sus funcionarios”.

Asegura el general Fajardo que el procurador Campo iba en misión oficial a ver a los indígenas de Nabusimake para atender quejas sobre supuestos abusos del Ejército Nacional por uso de territorios ancestrales. En cambio, Campo admite que él estaba en sus días de descanso de Navidad y que los indígenas no han presentado queja alguna en la Procuraduría. Sin embargo, él decidió viajar a oír a los arhuacos para ver qué estaba pasando.

Es curioso pero el procurador Campo no encontró mejor manera de garantizar la imparcialidad del Ministerio Público –que investiga las conductas del Ejército– que presentarse en el poblado indígena a bordo de un helicóptero militar. “Es una ruta imposible por tierra”,

me aseguró el procurador Campo.

La ruta imposible toma un poco más de dos horas y un taxi cobra 300.000 pesos por el recorrido, según lo certificó una empresa local de transporte. ([Ver cotización](#))

El procurador Campo Soto fue al paseo en helicóptero con dos hijos suyos, con su yerno y con un sobrino. Las fotografías dejan ver el ambiente del viaje.

El procurador Eduardo Campo Soto, ataviado con un quepis de capitán de yate, abraza a su encantadora hija Isabel Cristina Campo Corrales, quien luce el chaleco de uno de los tripulantes del Black Hawk. ([Ver foto](#))

Sin duda ella fue la estrella de la visita. Bueno, ella y el helicóptero.

Otra imagen muestra a la esbelta Isabel Cristina rodeada de niños indígenas con el Black Hawk al fondo. ([Ver Foto](#)) En otra sonrío mientras luce el casco de vuelo de uno de los pilotos, en la visera se alcanza a ver el reflejo de su hermano Eduardo ([Ver foto](#)). Una más, la deja ver con sus gafas RayBan, mientras su padre textea al lado del helicóptero con un militar al lado. ([Ver foto](#))

En otra de las fotos posan con una niña indígena, ella y su esposo Daniel Escobar Restrepo, también invitado al paseo. ([Ver foto](#))

El general Fajardo justificó la presencia de los familiares “porque ellos también iban a ayudar a los indígenas”. Es más, argumenta que entre los pasajeros del Black Hawk estaba el señor personero de Valledupar.

Lo que olvida mencionar el general es que el personero de Valledupar, Alfonso Campo Martínez, es el sobrino del procurador Campo, hijo de su hermano Alfonso. De él también hay una foto al lado de su prima Isabel Cristina. [\(Ver foto\)](#)

Del procurador Campo se puede decir cualquier cosa, menos que no ayude a su familia (por lo menos a la surgida dentro del sagrado vínculo matrimonial).

Quien fuera su magistrada auxiliar en la Judicatura, Julia Emma Garzón, le nombró a su cuñada Zitta Corrales en el despacho. Solo estuvo 47 días allí y gracias a eso su jubilación aumentó en casi 600 millones de pesos”.

A continuación algunos elementos a tener en cuenta para propuestas en la **creación de contenidos hipertextuales:**

- El hipertexto no es lineal puesto que no requiere de ningún orden específico para su consulta.
- El hipertexto posibilita la interacción de los lectores con los contenidos que allí aparecen.
- Es una herramienta que le permite al redactor brindar a sus lectores un contexto rico en información relacionada en torno a sus investigaciones periodísticas.
- Le permite a los distintos usuarios abordar y comprender la información de mejor manera puesto que involucra diferentes ayudas mediáticas.
- Es necesario que los enlaces de consulta que se le proponen a los lectores estén bien estructurados y que sean coherentes con la narración propuesta, pues de lo contrario se corre el riesgo de desorientarlos.
- No perder de vista que uno de los secretos del hipertexto consiste en darle al lector la

oportunidad de seleccionar los temas que se ajusten a sus intereses.

Muchos estudios en comunicación han demostrado la inclinación del lector a ojear los textos virtuales o sitios web en vez de leerlos completos, a diferencia de lo que ocurre en los textos impresos, razón por la cual es imperante acondicionar su escritura a estas nuevas tendencias de lectura.

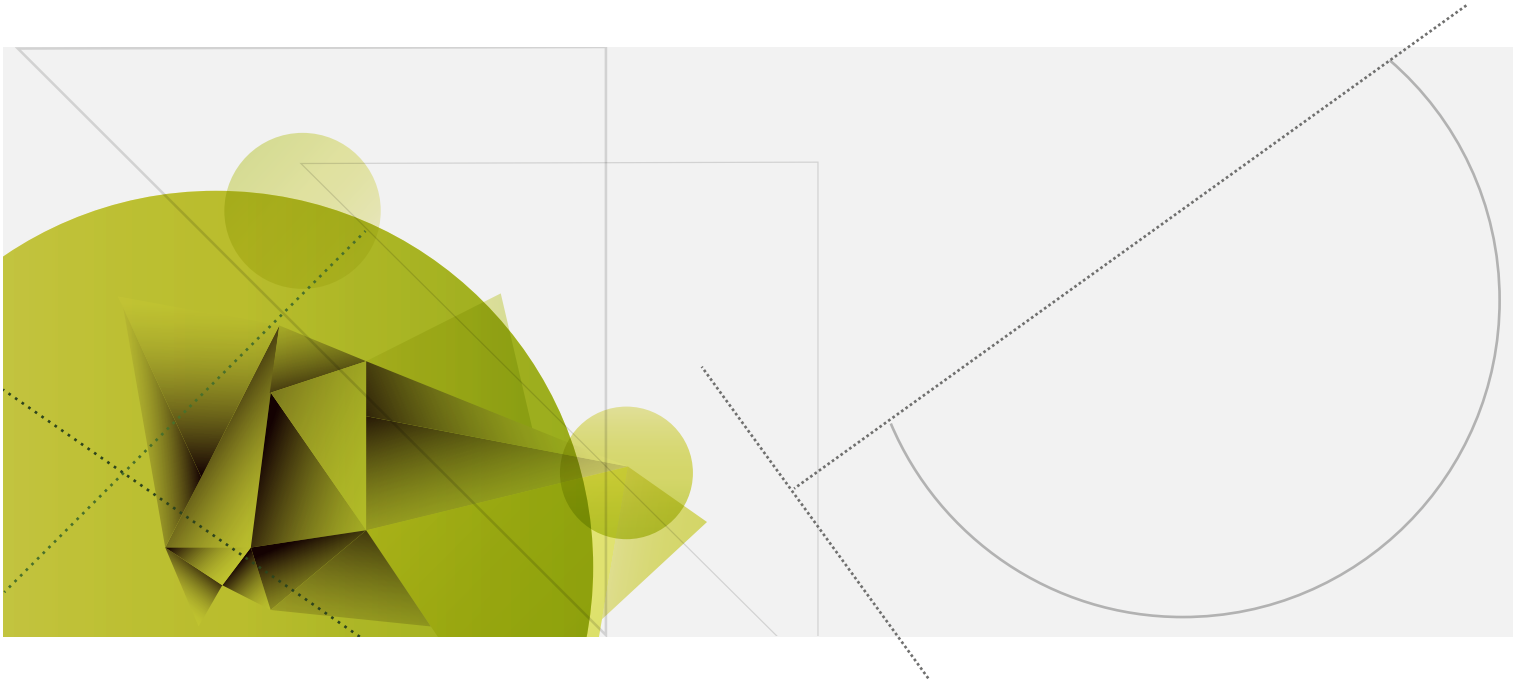
Ahora brindaremos algunas recomendaciones en lo referido por entero a las técnicas escriturales cuando de construir contenidos hipertextuales se trata:

- Fraccione su escrito de tal manera que los lectores no se encuentren con un bloque de texto enorme, a fin que tengan la posibilidad de procesar la información de modo menos complejo.
- Diseñe párrafos cortos en los que se desarrolle una sola idea principal en cada uno de ellos, y si lo considera pertinente incluya enlaces a nuevos términos, conceptos y definiciones que le aporten nuevos elementos a la temática abordada.
- Redacte oraciones simples y directas, y a no ser que resulte absolutamente necesario, no emplee términos de difícil comprensión, pues no olvide que para eso están los enlaces.
- A fin de expresar las ideas con precisión, acuda a términos con significados concretos, que además de ser claros atraigan la atención del lector.
- No pierda de vista que usted es un redactor que escribe para que la mayor cantidad posible de lectores lo comprendan, y por esa razón déjele lo complejo a los lectores allí en sus hipertextos, que ellos verán si prosiguen o no la lectura.

Bibliografía

- **Barbero, J. (2003).** *De los medios a las mediaciones* (5ª ed.). Bogotá, Colombia: Editorial Nomos.
- **Briggs, A., & Burke, P. (2002).** *De Gutenberg a internet: una historia de los medios de comunicación*. Madrid, España: Taurus.
- **Bryant, J., & Zillmann, D. (Eds.) (1996).** *Los efectos de los medios de comunicación*. Barcelona, España: Paidós.
- **Castilla del Pino, C. (2001).** *La incomunicación*. Barcelona, España: Península.
- **Cebrián, J. (1998).** *La red*. (1ª ed.). Madrid, España: Taurus.
- **Costa, J. (2002).** Las nuevas coordenadas de la comunicación. *Anagramas: rumbos y sentidos de la comunicación*, 1.
- **De Fleur, M., & Ball-Rokeach, S. (1993).** *Teorías de la Comunicación de Masas*. Barcelona, España: Paidós.
- **Fernández, C. (2001).** *La Comunicación Humana en el mundo contemporáneo*. (2ª ed.). México: Mc. Graw Hill.
- **Gates, B. (1999).** *Los negocios en la era digital*. Bogotá, Colombia: Plaza y Janés.
- **Montaner, P., & Moyano, R. (1989).** *¿Cómo nos comunicamos? Del gesto a la telemática*. México: Alhambra.
- **Maigret, E. (2005).** *Sociología de la comunicación y de los medios*. Fondo de Cultura Económica. México.
- **Mcluhan, M., & Quentin, F. (1967).** *El medio es el mensaje*. Bantam Books.
- **Parra, M. (2008).** *Cómo se produce el texto escrito*. Bogotá: Aula Abierta.
- **Pascuali, A. (1972).** *Comunicación y cultura de masas*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
- **Sfez, Lucien. (1997).** *La comunicación: ¿Qué es?* México: Publicaciones Cruz.
- **Vélez, J. (2000).** *El ensayo: entre la aventura y el orden*. Bogotá: Taurus.

Esta obra se terminó de editar en el mes de noviembre
Tipografía Myriad Pro 12 puntos
Bogotá D.C.,-Colombia.



AREANDINA
Fundación Universitaria del Área Andina

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO